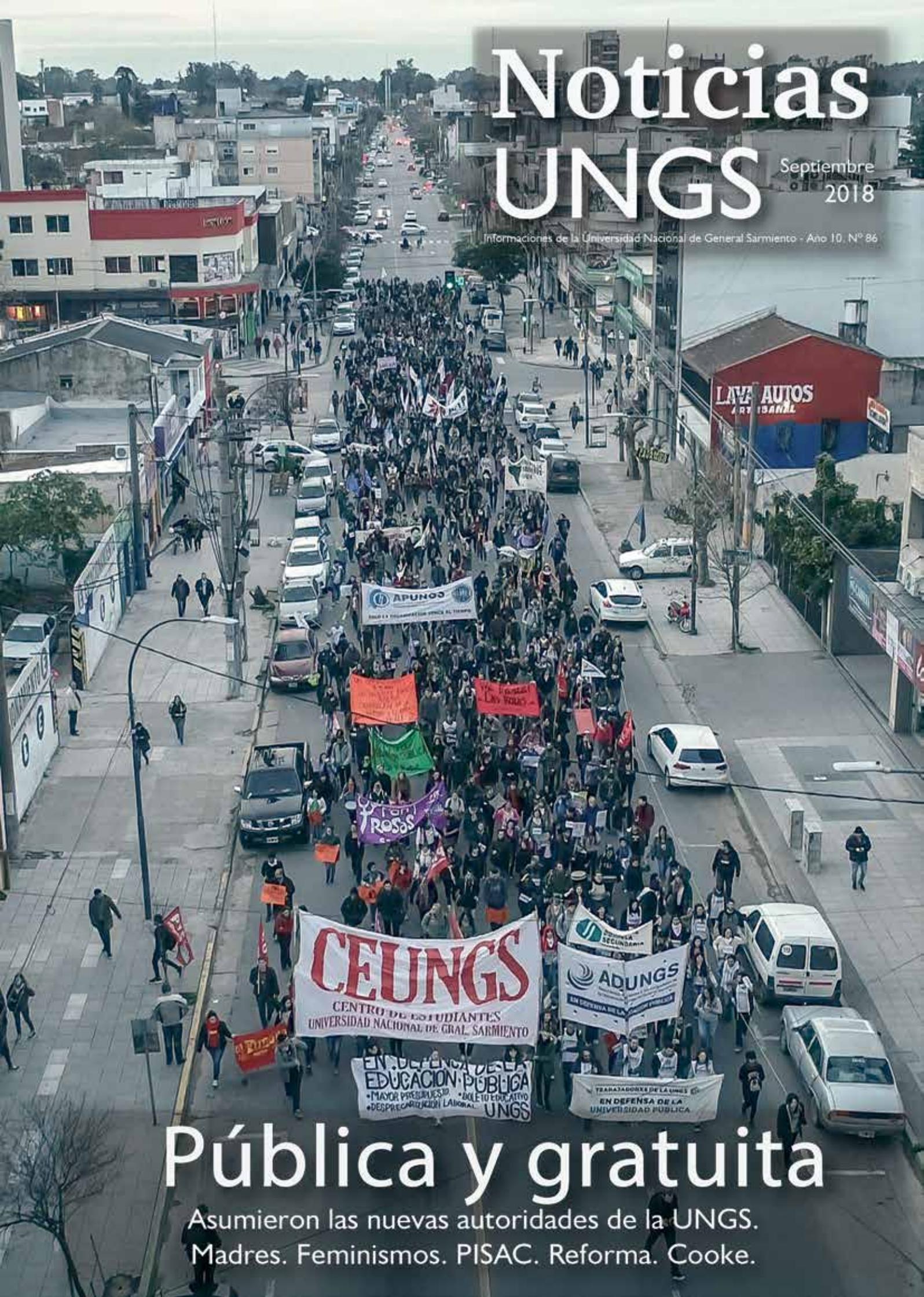


Noticias UNGS

Septiembre
2018

Informaciones de la Universidad Nacional de General Sarmiento - Año 10, N° 86



Pública y gratuita

Asumieron las nuevas autoridades de la UNGS.
Madres. Feminismos. PISAC. Reforma. Cooke.

Un reclamo de la comunidad en su conjunto

Al cierre de esta edición de *Noticias UNGS*, no solo nuestra universidad sino el conjunto de instituciones del sistema universitario nacional vienen viendo fuertemente perturbado el normal desarrollo de sus actividades por el sostenimiento, ya muy extendido en el tiempo, de un conflicto que a esta altura de las cosas nadie puede calificar como solamente salarial, porque es evidente que afecta al conjunto de los actores de la vida universitaria y de la vida social en general, y que es un conflicto por, ni más ni menos, el futuro mismo de la universidad pública en el país. En ese marco, el Consejo Superior de la UNGS produjo en su última sesión plenaria, a partir de una iniciativa de la Asociación de Docentes e Investigadores de la Universidad, una declaración de apoyo y acompañamiento al “reclamo de los y las docentes por salarios dignos y más presupuesto para la Universidad pública, haciéndolo propio”.

La resolución, cuya parte resolutive se limita a esa expresión que acaba de quedar apuntada, es muy rica en sus considerandos, que proponen un completo diagnóstico de la situación universitaria nacional. El órgano de gobierno de la Universidad se declara preocupado “por el persistente deterioro de los salarios docentes y la profundización de las políticas que desfinancian a las universidades nacionales, comprometiendo en forma progresiva su correcto funcionamiento y la capacidad del sistema universitario para garantizar el derecho a la educación superior pública, gratuita y de calidad”.

Yendo a la específica cuestión salarial, los considerandos subsiguientes de la resolución indican que “las y los docentes universitarios están llegando al mes de agosto con un acuerdo salarial vencido desde el 28 de febrero, en

el marco de una inflación registrada en el primer semestre que supera el 16%, a pesar de lo cual el ejecutivo nacional insistió en ofrecer un 15% en cuatro cuotas y sin cláusula de actualización para todo el año, lo que resulta en que, en lo que va de 2018, solo se haya recibido un incremento del 5% a cuenta de futuros acuerdos, mientras todas las proyecciones inflacionarias tienen un piso del 30%”, y que “si el gobierno



nacional no mejora la oferta, en 2018 la caída de los salarios docentes alcanzará 22 puntos porcentuales”.

El documento emanado del Consejo Superior indica que un camino imprescindible para mejorar la calidad de nuestro sistema educativo “es que la docencia tenga un salario decente”. Por eso, el cuerpo considera “que las reivindicaciones de los y las docentes son en realidad de la comunidad uni-

versitaria en su conjunto” y rechaza “el discurso oficial que refiere al salario y a la educación pública como un gasto y una estructura sobredimensionados, que necesitan ser recortados para equilibrar las cuentas públicas”.

La resolución recuerda que “con el actual gobierno nacional ha caído la inversión en la Universidad pública y se están subejecutando todas las partidas presupuestarias y afectándose todas las actividades, entre ellas las becas para estudiantes”, y enfatiza que “en el presente escenario los salarios se ven devaluados, las obras de infraestructura paralizadas, las becas recortadas, los programas desfinanciados, con menos presupuesto para investigación, entre otros, mientras la inflación deprecia los recursos aún disponibles.” En este sentido, sigue el documento, “la historia reciente nos ha mostrado hacia dónde conducen las políticas del ajuste permanente”.

Los consejeros superiores sostienen en el texto de la resolución que fue aprobada que “una respuesta unificada y decidida de la comunidad universitaria en su conjunto puede poner un freno a estas políticas” y evitar que “comiencen a abonarse los salarios en cuotas, se cuestione la necesidad de sostener tal o cual área de conocimientos o se ponga en discusión la gratuidad y el carácter irrestricto de la educación superior”. La resolución recuerda que, a cien años de la Reforma Universitaria, la Conferencia Regional de Educación Superior desarrollada en Córdoba pocos meses atrás reafirmó los acuerdos acerca de la educación superior como un bien público y social, un derecho humano y un deber del Estado, y en ese espíritu acompaña el reclamo que viene siendo sostenido por los docentes universitarios del país.

Equipo:

Rectora: Gabriela Diker.

Director: Eduardo Rinesi.

Secretaria de redacción: Brenda Liener.

Grupo editor: Marcela Bello, Analía Fasoletti, Yanina Fuggetta, María Pia López, Mariana Luzzi y Darío Stukalsky.

Diseño original: Dirección Gral. Editorial.

Diagramación: Luciano Gigliotti.

Fotografía: Pablo Cittadini.

Colaboran en este número: Martín Armelino, Lara Carvajal, Juan Pablo Cremonese, Carla Fainstein, María Carolina Feito, Cristian Leandro Gaude, Cecilia Padilla, Laura Segura, Martín Sisto, Diego Tatián y Gabriel Vommaro.

La versión digital de la revista puede leerse en www.ungs.edu.ar/noticiasung

En defensa de la universidad pública

La rectora Gabriela Diker y el vicerrector Pablo Bonaldi asumieron su segundo mandato junto a lxs representantes electxs para integrar los órganos de gobierno de la Universidad y los decanatos de los cuatro Institutos que la componen. A cien años de la Reforma Universitaria y a 25 años de la creación de la UNGS, y en un contexto cada vez más apremiante para la educación superior argentina, la ceremonia de asunción fue un vibrante encuentro en defensa de la universidad pública.



Las autoridades entrantes en el escenario del Auditorio "José Pablo Martín". / Foto: Pablo Cittadini.

En un emotivo acto signado por reiteradas expresiones en defensa de la universidad pública, Gabriela Diker y Pablo Bonaldi asumieron su segundo mandato como rectora y vicerrector de la UNGS, por el período que se extenderá de 2018 a 2022. También asumieron sus nuevas funciones la decana del Instituto de Ciencias Patricia Dip, el decano del Instituto de Industria Néstor Braidot, la decana del Instituto del Conurbano Andrea Catenazzi y la decana del Instituto del Desarrollo Humano Flavia Terigi, así como lxs representantes de los distintos claustros en el Consejo Superior y los Consejos de Institutos.

El evento, desarrollado en el Auditorio "José Pablo Martín" de la Universidad, contó con la presencia de rectoras y rectores de otras universidades nacionales, funcionarixs municipales, referentes de organizaciones sociales, sindicales y educativas y miembros de la comunidad universitaria y de la comunidad local en general. La ceremonia de asunción tuvo el valor adicional de ser la primera que se lleva adelante tras la reciente reforma del Estatuto de la Universidad, que entre otras cosas incorporó la elección directa de las autoridades, además de una nueva composición de los órganos colegiados

de gobierno de la Universidad y de sus Institutos.

En una breve alocución inaugural, la rectora indicó que el acto se proponía recuperar y valorar la palabra en medio de la devaluación y el maltrato a los que viene siendo sometida en este tiempo, y, en efecto, fueron muchas las palabras que pudieron escucharse a lo largo de las tres horas que duró la ceremonia. "Alteramos un poco los protocolos" –destacó la rectora– "para convertir este acto en un acto en defensa de la Universidad pública". Y enseguida subrayó: "Defender la Universidad pública no es defendernos los universitarios y las universitarias, sino defender la función que estamos llamados a cumplir."

"No queremos resistir ni retroceder" –enfaticó Diker–: "Queremos insistir en hacer una Universidad cada vez más pública, más abierta, produciendo más conocimiento y brindando más formación". La rectora subrayó que esos principios, "que seguiremos defendiendo", dijo, "no son otros que los principios fundacionales de la Universidad, que han sido encarnados y sostenidos a lo largo de su historia por todos sus rectores". Diker recordó al rector organizador Roberto Domecq, pidió que se diera lectura a un breve saludo enviado

para la ocasión por el ex rector Silvio Feldman e invitó a decir unas palabras a sus colegas José Luis Coraggio y Eduardo Rinesi.

Coraggio, primer rector electo de la UNGS, comparó el momento de nacimiento de la UNGS con la coyuntura actual, subrayó que la lucha de hoy no es sólo por los recursos sino por el reconocimiento de la sociedad y enfatizó que, por ese motivo, la confrontación “no puede ser corporativa”. Rinesi, quien sucedió a Feldman en el rectorado, celebró la decisión de situar el acto bajo el doble auspicio del recuerdo de los veinticinco años de vida de la Universidad y del centenario de la Reforma Universitaria: “La Reforma sigue hablando al corazón de nuestro presente educativo, social y político”, sostuvo.

El encuentro contó con la participación y la palabra de cuatro invitados especiales: Dora Barrancos, socióloga, investigadora del Conicet y pionera en el estudio del feminismo; Pablo Llonto, periodista y abogado especialista en derechos humanos; Eduardo Caprarulo, docente, secretario general de Suteba y de la CTA regional General Sarmiento, y Diego Hurtado, físico e

historiador de la ciencia. Todxs ellxs son referentes fundamentales en temas o problemas que la UNGS adoptó como ejes decisivos de su tarea académica y de intervención política y social, y todos ellxs, como fue reiteradamente señalado, buenxs amigxs de la casa.

“Es un honor enorme conmemorar 25 años de tanta dignidad. Es excepcional confrontar los orígenes de esta casa que nació popular, plebeya, en andurriales, siempre tan convencida en el mandato de elevar la condición humana a través del conocimiento”, sostuvo Barrancos. Y agregó: “Es emocionante lo que esta casa ha venido haciendo en temas de género, en la formación que ofrece, que permite que las mujeres de la comunidad se potencien. Potencia es lo que nos da esta casa, potencia necesitamos para terminar con este episodio brutalmente aciago en el que nos encontramos, donde derrapa el estado de derecho, potencia para conseguir días mejores”.

En su intervención, Llonto destacó el compromiso de la UNGS con la problemática de los Derechos Humanos y Diego Hurtado explicó por qué está condenado al fracaso lo que caracterizó como “el diminuto proyecto anti-cien-

tífico de la derecha argentina”. A su turno, Eduardo Caprarulo recogió un tópico que recorrió el espíritu de todo el encuentro al manifestar el repudio y el reclamo de justicia por la reciente explosión en la Escuela N° 49 de Moreno, que causó la muerte de una trabajadora y un trabajador de la educación y puso en evidencia la grave situación de infraestructura de las escuelas públicas bonaerenses.

Tras las exposiciones de lxs cuatro invitadxs, las tres decanas y el decano entrantes se refirieron al aporte específico de cada uno de los Institutos al cumplimiento la función social y académica de la Universidad. Enseguida, el vicerrector Pablo Bonaldi se refirió a la crisis que atraviesa el sistema, destacando que el desfinanciamiento y el recorte presupuestario a las universidades no es ni solo ni principalmente un hecho económico, sino parte de una política que busca por distintos medios desacreditar a las casas de estudios nacionales. “No hay en la Argentina sistema de ciencia y técnica posible si no se valora a las universidades públicas”, expresó.

El cierre del acto estuvo a cargo de la rectora Diker, quien hizo un recorri-



Eduardo Caprarulo.



Dora Barrancos.



Pablo Llonto.



Diego Hurtado.

do por las principales acciones desarrolladas en la Universidad en los últimos años, enfatizando que, en un contexto de fuertes restricciones, la UNGS había logrado, con esfuerzo y convicción, avanzar en la consolidación de las plantas de trabajadores docentes y no docentes, desplegar nuevas ofertas formativas en diferentes campos, afirmar la presencia en el territorio de sus medios de comunicación, ampliar y diversificar su propuesta cultural y ensanchar las vinculaciones con las organizaciones sociales y con el sector productivo.

En ese sentido, y mirando hacia el futuro, a la tarea a desarrollar en los cuatro años por venir, Diker sostuvo: “Nos proponemos, como lo hicimos los últimos cuatro años, persistir en el sostenimiento de los principios y de las orientaciones que nos hemos dado colectivamente en la UNGS, trabajando para la construcción de una universidad cada vez más sólida, más seria, más visible, más pública, más democrática y más capaz de contribuir a la construcción de una sociedad cada vez más igualitaria”.

Diker terminó aludiendo a la fuerte campaña de desprestigio hacia las universidades, y comentó la reciente declaración de la gobernadora María Eugenia Vidal de que “nadie que nace en la pobreza llega a la Universidad”. Tratando de explicar por qué esa frase conmovió tanto a la comunidad de la UNGS, la rectora indicó que “Esta universidad discute a través de la investigación las políticas que producen a esos nadies, e interrumpe a través de la formación los destinos que esas mismas políticas determinan. En esta universidad los nadies tienen nombre, cara, historia, derechos.” Y remató: “Por y para los nadies, defendamos la universidad pública”.

Con esas palabras se cerró un acto de honda emotividad y fuerte carga política que Graciela Frigerio –especialista en educación y colaboradora de los equipos de la Universidad cuyos pareceres ya han visitado más de una vez las páginas de *Noticias UNGS*– caracterizó como un raro “momento de comunidad”. “¿Cuándo puede decirse que hay *momento de comunidad*? Cuando los que están se tienen confianza recíproca... cuando la sinceridad vibra en cada compromiso enunciado, en cada emoción a medias retenida, puesta al servicio de volver inteligible lo que ocurre”. A veces la expresión “comunidad universitaria” es más que una fórmula más o menos consagrada.

Brenda Liener

Nuevos secretarios de la gestión

En este nuevo período de gestión de la rectora Gabriela Diker continuarán en sus funciones el secretario Académico Oscar Graizer, la secretaria de Investigación Paola Miceli, la secretaria Legal y Técnica Susana Lombardi, el secretario de Administración Pablo Toledo y la Secretaría de Cultura y Medios (el Centro Cultural pasó a tener rango de secretaria e incorpora a la televisión y a la radio) María Pía López. Y se suman al equipo tres nuevos secretarios.



Secretario de Desarrollo Tecnológico y Social Oscar Galante. Galante es Ingeniero Electromecánico por la UNAM (México). Especialista en Gestión en Ciencia y Tecnología y docente de grado y posgrado, fue presidente de ALTEC, vicepresidente de INNOVA-T y del ForoCyT, director de Relaciones con la Producción del CONICET, coordinador de la Ley de Innovación, director nacional de Programas Especiales de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación y Gerente de Asistencia Tecnológica para la Demanda Social en el INTI. Venía de desempeñarse como asesor en Vinculación Tecnológica del Centro de Servicios de la UNGS.



Secretario General Sergio Vera. Vera es graduado del Profesorado Universitario de Física de la UNGS y maestrando en energías renovables en la UTN. Es docente e investigador del IDH en el área de física desde el año 2007. Trabaja en investigaciones relacionadas con las energías renovables, particularmente en refrigeración solar y su implementación en zonas desfavorables. Ha participado de diversas capacitaciones sobre apropiación de tecnologías en zonas rurales. Además tiene múltiples presentaciones en congresos y diversas publicaciones sobre los temas que investiga. Desde el año 2015 se desempeñó como director del Centro de Servicios de la UNGS.



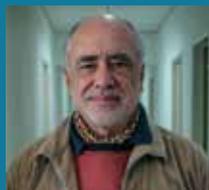
Secretario de Planeamiento y Desarrollo Universitario Adolfo Clares Franco. Clares Franco es Licenciado en Comunicación (UNSAM) y realizador audiovisual. Ingresó a la UNGS en 2010. Forma parte de la planta del personal no docente de la Universidad. Se desempeñó inicialmente en la Dirección General de Estudiantes y Docentes como ayudante en Bedelía. En 2011 trabajó en la Dirección General de Asistencia a la Asamblea Universitaria y al Consejo Superior. Ese mismo año y hasta 2014 se desempeñó como asistente de la secretaria Académica. Desde 2014 hasta 2018 fue responsable del equipo técnico administrativo del Rectorado.

Las secretarías de los Institutos

Una de las tantas e interesantes incorporaciones surgidas en el proceso de reforma del Estatuto de la UNGS es la creación de dos nuevas figuras de gestión política dentro de los Institutos. Se trata de dos secretarías, una referida a la formación y la otra a la investigación y los servicios. Esos cargos son ocupados por designación de los decanos de cada Instituto. A continuación se presenta a quienes asumirán estas funciones en el próximo período.



Secretario Académico del ICI Sergio Barrionuevo: Profesor Universitario en Historia y en Filosofía por la UNGS y doctorando en Historia en la UBA, es investigador docente asistente en el Área de Historia del ICI. Comenzó su docencia en la UNGS en 2008. Integra el Programa de Investigación “Pensar el Estado en las Sociedades Precapitalistas” (UNGS) y el “Programa de Estudios sobre las Formas de Sociedad y las Configuraciones Estatales de la Antigüedad” (UBA). Además es docente en UBA y en escuelas públicas de educación media.



Secretario de Investigación y Servicios del ICI Fernando Roberto Momo: Doctor en Ciencias Biológicas, es investigador docente asociado en el Área Biología y Bioinformática del ICI. Desde 1998 ha sido consejero del Consejo del ICI, coordinador de la Mención Exactas, coordinador del Primer Ciclo de la Licenciatura en Ecología y Miembro del Comité Académico del Doctorado en Ciencia y Tecnología de la UNGS. Tiene más de 70 trabajos publicados en revistas científicas, y dos libros editados. Ha dirigido y dirige numerosas becas de investigación y tesis de doctorado.



Secretaria Académica del ICO Ana Luz Abramovich: Economista y Magister en Economía Social. Es investigadora docente del Instituto del Conurbano desde el 2000. Es docente del Laboratorio Interdisciplinario “Redes sociales y condiciones de vida” y de Desarrollo Inmobiliario. Fue consejera superior durante dos períodos y consejera del CICO. En investigación se desempeña en el Área de Sistemas Económicos Urbanos, en líneas vinculadas al estudio de las empresas inmobiliarias y constructoras y su papel en el desarrollo urbano.



Secretario de Investigación y Servicios del ICO Gonzalo Vázquez: Licenciado en Economía (UBA) y Magister en Economía Social (UNGS), se desempeña como investigador docente en el área de Sistemas Económicos Urbanos del ICO desde 2001. Ha participado y dirigido varios proyectos de servicios no rentados con cooperativas y empresas recuperadas de la región, en temas vinculados a la gestión y sostenibilidad de sus organizaciones. Participa activamente en redes de investigadores sobre economía social y solidaria a nivel nacional y latinoamericano.



Secretario de Investigación y Servicios del IDH Lucas Catalano: Profesor Universitario en Matemática de la UNGS, donde trabaja desde 2006. Es investigador docente en el área de Matemática del IDH. Es coordinador del Profesorado Universitario de Educación Superior en Matemática de la UNGS. Formó parte del equipo de coordinación del Curso de Aprestamiento Universitario. Fue consejero superior en dos ocasiones y actualmente es consejero de Instituto; además fue miembro de la Comisión de Reforma del Estatuto de la UNGS.



Secretaria Académica del IDH Elena Valente: Profesora en Letras y especialista en Procesos de Lectura y Escritura. Es investigadora docente del área Ciencias del Lenguaje del IDH desde 2004. Ha sido coordinadora del Taller de Lectoescritura del Curso de Aprestamiento Universitario, consejera en el CIDH y en el CS, e integrante de la Comisión para la Reforma del Estatuto de la Universidad. Estudia la pedagogía de la lectura y la escritura. Se ha desempeñado como docente en escuelas medias y en institutos de formación superior.



Secretaria Académica del IDEI Natalia González: Licenciada en Administración (UBA) y Magister y Doctoranda en Ciencias Sociales (IDES-UNGS). Es Investigadora Docente del Instituto de Industria. Fue consejera titular del CIDEI y consejera suplente del CS. Estudia el análisis organizacional en la línea Gestión del riesgo, el conocimiento, la innovación y los aprendizajes organizacionales. Sus principales publicaciones se corresponden con temas asociados a la teoría de las organizaciones, gestión del riesgo y de las organizaciones de alta confiabilidad.



Secretaria de investigación y servicios IDEI Diana Suárez: Licenciada en Economía Industrial, Master en Gestión de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación por la UNGS, Doctora en Economía de la Innovación de la Universidad de Aalborg y Doctora en Ciencias Sociales de la UNQ. Es investigadora docente del Idei desde 2010 y ha sido coordinadora de investigación del Instituto desde 2015. Estudia el desarrollo económico desde la perspectiva de los sistemas nacionales de innovación y las estrategias empresarias. Es miembro fundador y miembro del comité científico de la red Lalics.

Símbolos de la democracia

Acompañada por Claudia San Martín y Carmen Arias Álvarez, la presidenta de la Asociación Madres de Plaza de Mayo Hebe de Bonafini visitó el Campus de Los Polvorines para firmar con la rectora de la UNGS Gabriela Diker un convenio entre ambas instituciones. El acuerdo tiene el objetivo de promover acciones en los ámbitos educativo, científico, cultural y de los derechos humanos.



Diker y Bonafini. / Foto: Pablo Cittadini.

Hebe de Bonafini visitó la UNGS con el propósito de suscribir un convenio que había sido aprobado por el Consejo Superior y de donar a la Universidad un conjunto de baldosas (de las que fueron quitadas de la Plaza de Mayo por el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) donde se encuentra pintado uno de los emblemáticos pañuelos que durante años indicaron el camino de las rondas en torno a la Pirámide. La rectora Gabriela Diker celebró la iniciativa de la Asociación y la visita de su presidenta, y destacó que la UNGS es una casa de estudios que mantiene como principio fundacional la defensa de los derechos humanos. “Orientamos gran parte de nuestro trabajo diario en función de esos valores, y firmar este convenio permite agradecerles a las Madres su lucha y sus enseñanzas en momentos oscuros de nuestra historia, que nos dan fuerzas nuevamente en tiempos como los que vivimos hoy”, expresó Diker.

En su intervención, Bonafini enfatizó la importancia del convenio suscripto entre ambas instituciones. “Estos convenios son importantes”, dijo, “porque aquí firmamos verdades, y el enemigo sabe que se trata de una colaboración verdadera, genuina y mutua. Ustedes saben que estamos aquí para lo que necesiten”. La titular de Madres de Plaza de Mayo planteó también que a la tríada de los valores de Memoria, Verdad y Justicia le faltan dos palabras: lealtad y solidaridad en la vida política. “La lealtad y solidaridad son muy valiosas para la militancia”, dijo, y dirigiéndose a los jóvenes presentes remarcó: “Si buscan hacer política empiecen por ahí, no la vean como un camino para obtener un puesto: es necesario entenderla como una manera de vivir, sentir, ser libres y también de brindarse. La política tiene siempre una enseñanza diaria”, remarcó Bonafini.

El convenio establece el propósito de ambas instituciones de “desarrollar una estrecha relación de intercambio de conocimientos, experiencias y recursos con el objetivo de mejorar la calidad educativa, el desarrollo y el nivel de vida de la comunidad”. Se trata de un marco para la realización

y promoción de proyectos de investigación, de seminarios, cursos, maestrías de capacitación y formación, la realización de ediciones conjuntas en temas de interés común, el uso e intercambio del “Archivo Histórico”, de los objetos y elementos que integran el “Centro de la Memoria, el Amor y la Resistencia”, el posible intercambio de personal docente y no docente, profesionales, investigadores, y estudiantes, dentro de los procedimientos internos de cada Institución.

La dirigente destacó la inspiración que provoca el ya universal símbolo de los pañuelos: “Todavía nos emociona muchísimo observar cómo movilizamos al mundo. Elegimos no hablar de la tortura que sufrieron nuestros hijos, no damos lástima en un mundo perverso e insensible, sino que provocamos arte y amor. La condena para el enemigo es saber que podemos sonreír, reírnos y festejar. Nuestro pueblo nunca se callará”, finalizó. Junto a las baldosas, las Madres donaron a la UNGS una serie de libros, que serán catalogados por la Biblioteca, y un conjunto de revistas publicadas por la Asociación, que serán sistematizadas por el programa Memoria y Territorio. “Estas publicaciones constituyen un archivo documental invaluable, no sólo desde el punto de vista de la preservación de la memoria de la lucha de las Madres, sino para el desarrollo de las investigaciones en el área de historia reciente”, expresó la Rectora.

El encuentro, que se desarrolló en el microcine del Multiespacio Cultural de la UNGS, contó con la participación de integrantes del Consejo Social y del Consejo Superior de la Universidad, así como con la de investigadorxs docentes, no docentes, estudiantes y miembros de la comunidad. Minutos antes de la firma del acuerdo, el estudiante Lucas Pitala, del Frente Universitario Nacional y Popular (FUNyP), le entregó a la presidenta de Madres de Plaza de Mayo una obra artística compuesta por los simbólicos pañuelos combinados con diferentes colores: “Los pañuelos de las Madres nos devolvieron la democracia”, afirmó.

Noticias del futuro



“Sin aborto legal no hay Ni Una Menos”: marcha del último 4 de julio.

Los feminismos constituyen un nuevo sujeto político y, a la vez, irrumpen en la lógica de todas las instituciones. Crean, discuten, producen conflictos, inventan. Su horizonte es el de producir nuevas prácticas sociales y modos de vida, formas de comprender y de conocer. Desde junio de 2015 la larga acumulación de militancias, escrituras, activismos, se volvió fuerza callejera. Lo que se venía tejiendo en los encuentros nacionales de mujeres y en las luchas sindicales y sufragistas, en los movimientos por el divorcio, por el aborto y por los derechos humanos y en las organizaciones piqueteras, en los departamentos de géneros de las universidades y en la educación sexual integral en las escuelas, apareció en las calles sorprendiendo incluso a las propias participantes. Los cuerpos, cuando aparecen, escribe Judith Butler, dicen su derecho a tener derechos. Por eso, no se trató de una sola reivindicación –Ni una menos– sino que la reivindicación fue contrasena para múltiples luchas y umbral para un conjunto de demandas. El movimiento es marea que atraviesa todas las dimensiones de la vida y las prácticas sociales.

Esta Universidad es especialmente receptiva y reconoce el impacto transformador de las nuevas corrientes. Eso puede advertirse en sus procesos electorales y en la definición de los cargos electivos, en sus políticas editoriales, en la persistencia de la apuesta a la formación con perspectiva de género desde la

Diplomatura en Géneros, Política y Participación, y, muy fundamentalmente, en la creación del Programa de políticas de género y la actividad en la Red Interuniversitaria por la Igualdad de Género y Contra las Violencias (RUGE), del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). Pero también en algunas intervenciones, propuestas y estrategias que se dieron en los últimos meses y que vamos a reseñar aquí no solo como sucesos sino también como imágenes del futuro que los distintos actores intentan construir.

Verde que te quiero verde...

La multitudinaria movilización por la legalización del aborto que tuvo el pico más alto el 8 de agosto, pero que se fue derramando en múltiples acciones, marchas, pañuelazos, actos, tiñó de verde gran parte de las discusiones políticas de los últimos meses y convocó a antiguas y nuevas militancias. Entre una y otra votación parlamentaria, entre diputados y senadores, la bandera verde ondeó en el centro del campus, para recordarnos que gran parte de la comunidad universitaria estaba dando la pelea por la ampliación de derechos.

El tema estuvo muy presente en los medios de comunicación de la UNGS. Hubo micros y testimonios en FM La Uni, y en UNITV se estrenó el programa “Caja de herramientas”, una serie de 32 micros que intentan, con humor,

desplegar ideas acerca del patriarcado, el feminismo, la desigualdad, el amor romántico, el trabajo doméstico, la violencia. Una caja de recursos para discutir, abonar a las conversaciones públicas y los feminismos populares, realizada por la UNGS y la UNPAZ. Si el programa surgió de las calles teñidas del magenta “Ni una menos”, comenzó su difusión en los días de la ola verde.

Formación con perspectiva de género

La efectiva aplicación de la Ley de Educación Sexual Integral es parte de la agenda de los feminismos movilizadores. Que saben que en las instituciones educativas son dispositivos nodales para la reproducción o la interrupción de las lógicas machistas. En la UNGS se implementará por primera vez la materia “Perspectiva de género: Aportes y debates” para los estudiantes de las licenciaturas en Política Social y en Administración Pública (ambas se dictan en el Instituto del Conurbano). Se trata de una asignatura optativa que apunta a brindar herramientas –prácticas, jurídicas y de modos de lectura– para realizar intervenciones en favor de la igualdad entre géneros y en la prevención de situaciones de violencia o discriminación sexual. Desde los contenidos se aporta un marco teórico general, se abordan cuestiones ligadas al mercado de trabajo, a la violencia, a la comunicación y

las violencias simbólicas. La formación con esta perspectiva adquiere relevancia dado que en muchos casos, quienes egresan trabajan en el diseño, formulación e implementación de políticas o, en el caso de los profesorado, en el diseño curricular. La incorporación de la asignatura no implica una modificación del plan de estudios de las carreras sino la ampliación de la oferta de optativas. No involucra cambio de correlatividades ni de itinerarios ni aumento de carga horaria.

Marisa Fournier, coordinadora de la Diplomatura en Géneros, Políticas y Participación de la UNGS e impulsora de la propuesta, explica que el proyecto surgió como una demanda de estudiantes, y que la intención es extenderla a otras carreras y profesorado. La decisión de cambiar los planes de estudio va más allá de demandas puntuales. En Argentina existen normas que comprometen a las universidades a integrar enfoques de género en sus planes de estudio. Por un lado, la Ley 26.485 de Protección Integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales, sancionada y promulgada en 2009, insta a las universidades a incorporar la temática de la violencia contra las mujeres en sus currículas. Además, la creación por Ley del Programa Nacional de Educación Sexual Integral (Ley 26.150) establece el derecho de toda la población estudiantil a recibir educación sexual integral sea cual fuere el establecimiento educativo del cual participe.

En paralelo, el área de Recursos Humanos y el Programa de Políticas de Género proponen una línea formativa en género y diversidad sexual para nodocentes de la Universidad, con la intención de incluir una perspectiva de género transversal en toda la gestión, que incorpore criterios de equidad y de reflexión no excluyente en las distintas áreas de trabajo. Se trata de una propuesta de cinco encuentros de formación y sensibilización de las y los trabajadores de la Universidad en temas de género y diversidad sexual desde una perspectiva de derechos.

Ambas iniciativas son vistas como el comienzo de una estrategia más amplia de formación, que atraviese las currículas profesionales y los diversos claustros, prevista en el propio Estatuto que se dio la institución: “la promoción de una perspectiva de géneros transversal a todos los ámbitos de la universidad, estimulando su abordaje institucional a través de propuestas curriculares, orientaciones de investigaciones y la implementación de políticas que impulsen el respeto a todas las manifestaciones de las identidades

de género y las orientaciones sexuales dentro de la universidad.”

Transexualidad y feminismo

En la Feria del libro, Ediciones UNGS presentó el nuevo libro de Gabriela Mansilla, *Mariposas libres*. Gabriela ya había escrito *Yo nena, yo princesa*, narrando la conversión en niña de Luana, su acompañamiento como madre y los aprendizajes comunes. Ese trayecto fue acompañado por Valeria Paván, psicóloga de la CHA. En la nueva obra narra la llegada a la escuela y la construcción de redes de amistad alrededor de su hija. Puede leerse como el diario de una experiencia personal, pero, ante todo, es la reflexión sobre la exigencia de volver a

pensar los cuerpos y los deseos más allá de la biología, del reconocimiento de que hay “niñas con pene” que no necesitan someterse a procedimientos quirúrgicos para devenir mujeres. La experiencia transexual, las discusiones que acarrea y los problemas que abren, enriquecen a los feminismos, al evitar toda recaída en supuestos esencialistas, porque no hay destino biológico ni prácticas sedimentadas que por sí solos definan un sujeto.

¿Cómo expandir esos impactos, que profundizan la reflexión y la elaboración política? Entre otras cosas, insistiendo en su visibilidad pública. En septiembre, en una de las salas polivalentes del Multiespacio cultural, el Programa de Políticas de Género y el área de Artes Visuales del Centro Cultural programan la muestra “Archivo Trans”. Mariela Bernárdez,



Banderas, en el Campus de la UNGS.

responsable del programa, explica: “Las imágenes tienen el poder de convertirse en un acto de justicia y de memoria, en efecto los usos de la fotografía a lo largo de la historia así lo demuestran. Poseen éstas el doble carácter de eternizar un momento, una circunstancia, un gesto o existencia y a la vez significar todo lo que se vuelve esquivo e inaprensible para los modos de ver dominantes. El Archivo de la Memoria Trans es el reencuentro con una memoria –y su plural– que se sigue escribiendo, su restitución en un hilo histórico que la entrama con las luchas sociosexuales de todos los tiempos. Por eso, estos documentos hoy preservados, que sobrevivieron a la dictadura, a los edictos y a la represión policial en democracia, son memoria resistente y reivindicativa plagada de visibilidad. Fotografías, relatos, pasajes de diarios, revistas y objetos personales de la comunidad travesti, transexual y transgénero delinean los contornos, el perfume, la voz, los dolores y las cuerpos de las que están y de las que ya no, todas reunidas y protegidas en registro celebratorio de las intimidades que el olvido no devoró ni normalizó.” Si construir archivos siempre fue atribución de las instituciones públicas y los organismos estatales, la constitución del

Archivo Trans es un acto de rebeldía, de asunción de un poder de registro y de valorización de los trayectos vitales de lxs subalternxs. El 13 de septiembre, a las 19, se inaugurará la muestra con una mesa de Homenaje a Lohana Berkins, sobre los aportes trans al feminismo.

El 14 de septiembre, a las 21, en la Sala Daniel Nanni del Centro Cultural, se pondrá en escena la obra *Made in Lanús*, montada por la cooperativa de arte-trans. Esta cooperativa está integrada por trabajadorxs trans en todos los rubros y su existencia demuestra una de las apuestas centrales en este momento: la construcción de salidas laborales y profesionales para transexuales. La ley de cupo laboral trans, aprobada en la Provincia de Buenos Aires en 2015, sigue sin estar reglamentada. La ley establece para el Estado “la obligatoriedad de ocupar en una proporción no inferior al 1% de su personal a personas travestis, transexuales y transgénero que reúnan las condiciones de idoneidad para el cargo y establecer reservas de puestos de trabajo a ser exclusivamente ocupados por ellas, con el fin de promover la igualdad real de oportunidades en el empleo público”. Pocos municipios adhirieron a la ley e,

incluso, algunos de los que la aceptaron desde sus concejos deliberantes, como el de San Miguel, no la implementaron. La ley lleva el nombre de Diana Sacayán, que fue asesinada poco después de su sanción. Nadie puede olvidar que sin estrategias laborales y formativas específicas gran parte de la población trans queda condenada a la prostitución como estrategia de supervivencia.

Algarabía

No cesa la discusión en las redes sociales alrededor del uso del lenguaje inclusivo. Muchas personas manifiestan incomodidad ante los cambios, otras se indignan o se burlan. Desde los distintos y múltiples feminismos hay distintas iniciativas, pero con menos poder y ganas de imponer normas de lo que temen sus adversarios. Lohana Berkins alguna vez escribió “mato al diccionario de la Real Academia Española en el olvido cotidiano, lo mato y crearé varias lenguas, reales, diversas”. Y de algún modo ese olvido de un poder normalizador, que se atribuye la potencia de regular y regir la lengua real, es lo que aparece en muchos de los usos juveniles y plebeyos del lenguaje inclusivo. Por eso, tanta incomodidad. Porque ni siquiera se trata de confrontar esa normatividad monárquica y mercantil con otra, sino de la búsqueda insomne de modos de decir más justos con la heterogeneidad de lo real.

Para el diccionario de la Real Academia Española, algarabía significa “gritería confusa de varias personas que hablan a un tiempo.”. En el uso argentino, es alegría compartida. La definición de Lohana roza esa situación, con la preciosa imagen de las lenguas varias, reales, diversas. Más allá de afirmaciones y objeciones, lo que está claro es que los feminismos están señalando un problema, el de la relación entre poder y lengua, que tiene diversas y a la vez insatisfactorias resoluciones. En ese contexto, el Programa de Políticas de Género impulsa la construcción de una mesa de trabajo, integrada por distintas áreas de la gestión de la Universidad y por investigadores docentes, para plantear modos inclusivos y a la vez eficaces de comunicación.

Los proyectos y eventos que recorrimos en esta nota son dispares, pero surgen de una misma preocupación que atraviesa los documentos y actos de esta universidad, la de procurar una sociedad más justa, más igualitaria, más democrática. Por eso decimos que son, fundamentalmente, imágenes del futuro, anticipaciones del porvenir.



Jornada sobre género en la UNGS. / Foto: Pablo Cittadini.

María Pia López

Conocer la sociedad argentina hoy

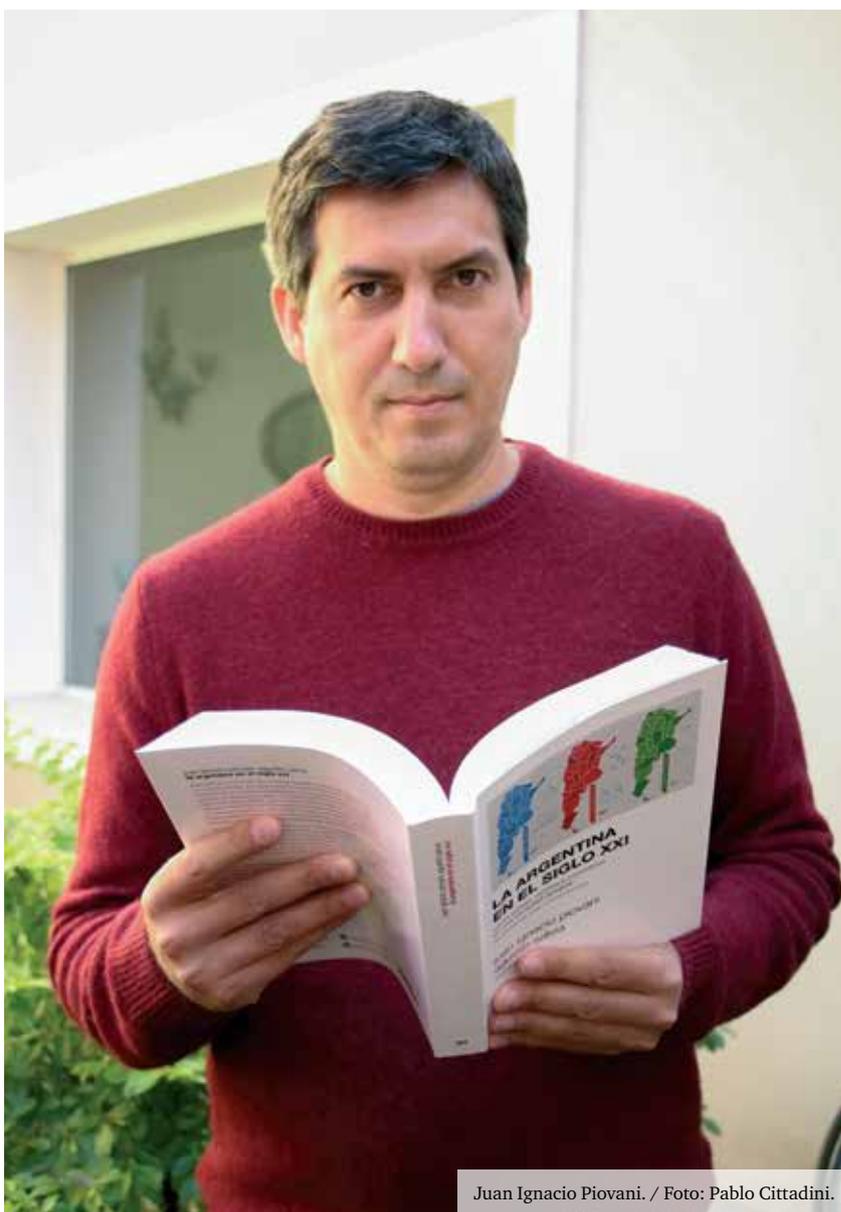
Entre 2014 y 2015 se realizó en todo el país la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social, diseñada por el Programa de Investigaciones sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC). *La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual (Siglo XXI, 2018)* es el libro que compila los resultados de la encuesta, cuyas bases de datos además están disponibles para la descarga. En esta entrevista, el director del PISAC e investigador del CONICET en la Universidad Nacional de La Plata Juan Piovani nos habla de la experiencia que surgió del trabajo coordinado de 48 Facultades de Ciencias Sociales del país y que aporta información con una cobertura territorial pocas veces lograda por los estudios sobre la sociedad argentina.

—¿Cómo y cuándo surge el PISAC?

—El PISAC tiene un origen bastante preciso. El disparador inicial fue una entrevista de 2008 al ministro Lino Barañao, quien, respondiendo a la consulta de los periodistas por el financiamiento para las ciencias sociales, declaró que le parecía muy importante que las ciencias sociales hicieran sus aportes, pero que creía que necesitaban una revolución metodológica para convertirse en verdaderas ciencias, trabajar material empírico, porque de otro modo su conocimiento se parecía al teológico. Lógicamente, esto causó bastante malestar en la comunidad de ciencias sociales. Para ese entonces ya estaba muy activo el Consejo de Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas (CODESOC), que le solicitó al ministro una entrevista para que diera explicaciones sobre esto. A partir de ahí, se produjeron una serie de intercambios que derivaron en 2009 en el anuncio, por parte de Barañao, de que estaba dispuesto a financiar un proyecto grande a nivel nacional y mostrar así los aportes de las ciencias sociales.

—¿En qué consistió ese proyecto?

—La idea inicial que se le presentó al ministerio, propuesta por la vicedecana de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta, fue hacer el mapa social de la Argentina. Para eso, le pedimos al Consejo de decanos que eligiera entre ocho y diez investigadores e investigadoras de distintas facultades que conformaran una especie de consejo científico, que fuera un ámbito colectivo de discusión para armar la primera idea-proyecto. Lo primero que quedó en evidencia fue que un proyecto nos quedaba un poco chico, y que se necesitaba en realidad un programa que contuviera distintos proyectos. Pensamos que había tres cuestiones interesantes. La primera era demostrar y dejar bien en claro que este no era un momento fundacional para las ciencias sociales. Que esta idea de gran proyecto nacional federal estaba buenísima, pero que no podíamos invisibilizar todo el co-



Juan Ignacio Piovani. / Foto: Pablo Cittadini.

nocimiento que ya se había producido en el país. Y que si esa producción resultaba invisibilizada eso era, en parte, por la poca incidencia que tienen los resultados de la investigación social en el diseño de políticas públicas, y también porque el sistema de ciencias sociales es territorial e institucionalmente muy asimétrico. Había entonces dos objetivos. El primero era visibilizar la producción que ya existía, algo que nos propusimos hacer

a través de la elaboración de estados de la cuestión, revisiones de la literatura reciente que sistematizaran sus discusiones y sus resultados. Pero inmediatamente surgió el problema de que la poca visibilidad que tenía esa producción a su vez estaba sesgada. Entonces surgió una segunda línea de trabajo, que consistió en investigar sobre la función de las ciencias sociales: cómo están organizadas en el país, cuál es la oferta formativa existente,

cuál es el perfil de las investigadoras e investigadores, cuáles han sido los temas, las orientaciones metodológicas, las lógicas de publicación. Finalmente, la tercera fue la que inicialmente el ministro quería financiar, que es lo que se llamó primero “el mapa social de la Argentina” y terminó siendo el sistema de Encuestas Nacionales sobre Heterogeneidad social. Planificar estos relevamientos era hacerse cargo del déficit de las ciencias sociales en la producción y análisis de datos primarios a escala nacional. En nuestro diagnóstico inicial, este déficit se debía a distintos motivos. Por un lado, el relativo abandono de la investigación de carácter estructural cuantitativa se vinculaba con un cambio de tendencias, perspectivas o modas dentro de las ciencias sociales. Pero por otro también se explicaba porque el monto de los subsidios actuales no permite hacer investigación cuantitativa a nivel nacional. Resulta imposible trabajar con una muestra que permita dar cuenta de las realidades sociales a nivel nacional con la plata que tenemos habitualmente, aún con el mejor de los subsidios, que son los PICT y los PICTO.

“Queríamos hablar de la sociedad argentina; de varones y mujeres; de distintas franjas de edad; de distintas clases sociales; de la población que reside en ciudades de distintos tamaños, y en diferentes regiones.”

–¿Y de dónde provino el financiamiento para el programa?

–Inicialmente se tomó el formato PID de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y el adoptante iba a ser el Ministerio del Interior, sobre todo por esta cuestión federal. Finalmente, se armó como un programa ad hoc dentro de los programas estratégicos del Ministerio. Y una vez en marcha se convocó a la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU). Entonces, finalmente el famoso mapa social original terminó siendo un Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC), con financiamiento del MINCyT y, a poco tiempo de empezar, también con financiamiento de la SPU. El financiamiento que nos otorgaron para hacer la idea proyecto fue utilizado para la realización de talleres regionales en Salta, Mendoza, Buenos Aires, La Plata, Paraná y Córdoba, con distintos objetivos. Uno era ver cuáles eran las preocupaciones y las agendas de inves-

tigación social a nivel local y regional. Otro, compilar y sistematizar propuestas para este programa nacional. Cuando esa idea proyecto se convirtió en un programa financiable, decidimos concentrarnos en una primera instancia en una encuesta nacional sobre estructura social, en la elaboración de los estados de la cuestión y en el análisis del desarrollo nacional de las ciencias sociales.

–¿Cómo se organizaron esos estados de la cuestión y dónde fueron publicados?

–Se editaron seis libros electrónicos, en coedición con CLACSO, de los cuales cinco ya están disponibles para descarga en la web del programa (<http://pisac.fahce.unlp.edu.ar/publicaciones>). A partir de las consultas federales, decidimos concentrarnos en seis grandes núcleos temáticos. Primero, estructura social, teniendo en cuenta que cuando operacionalizáramos ese concepto, íbamos a incluir cuestiones como pobreza, migraciones, mercado de trabajo, clases sociales, etcétera. Segundo, condiciones de vida o esferas de bienestar, con la idea de que ahí entraran salud, hábitat, vivienda. Tercero, Estado, gobierno y administración pública. Cuarto, ciudadanía, movilización y conflictos sociales. Quinto, diversidad sociocultural. Y sexto, consumos y prácticas culturales. La selección de estos seis núcleos temáticos tuvo en cuenta también las tradiciones de las disciplinas que nuclea el CODESOC, que son Trabajo Social, Sociología, Comunicación y Ciencia Política. Nos interesaba que se vieran reflejados los temas que cada una de ellas había efectivamente investigado en las últimas décadas en la Argentina.

–¿El carácter federal del Programa también se plasmó en la selección de los equipos de trabajo?

–Exacto. Cuando hacíamos las reuniones regionales, muchos investigadores e investigadoras planteaban una preocupación, que era que esto se hiciera exclusivamente desde Buenos Aires. Y lo que logramos fue buscar la convergencia de dos criterios. Uno, típicamente académico, que es el concurso. Un concurso nacional con libre postulación con ciertos criterios y un conjunto de pautas de evaluación que fueron discutidas en ese ámbito más federal. Pero acá se presentaba un riesgo: las instituciones que cuentan con mayores recursos, con más investigadores en CONICET, con más programas de posgrado, etc. iban probablemente a tener investigadoras e investigadores con mayor acumulación de antecedentes y, por lo tanto, iban a probablemente puntuar más alto. El resultado de eso iba

a ser que todos los equipos estuvieran integrados por cuatro o cinco instituciones que ya tienen ventajas relativas, tal como nosotros mismos habíamos mostrado. En nuestro diagnóstico habíamos analizado, por ejemplo, la distribución territorial de los investigadores y los becarios del CONICET. Y habíamos encontrado que la probabilidad de ganar una beca CONICET para una chica o un chico en la Ciudad de Buenos Aires era 40 veces mayor que para un chico o una chica del NEA. Y desde el PISAC no podíamos reproducir eso. Los objetivos del programa no eran solo científicos, sino también político-institucionales, de política científica. Entonces lo que hicimos fue llamar a concursos abiertos para los que se establecieron cuotas, regionales y disciplinarias. Y funcionó muy bien; aunque fue un trabajo cíclopeo, porque para el primer proyecto recibimos cerca de 600 postulaciones y había que seleccionar aproximadamente 60 personas.

–Las actividades previstas en esta fase del programa se desarrollaron entre 2009 y 2014-2015. Después de 2015, ¿se vio afectada su continuidad por el cambio de autoridades nacionales?

–Cuando hubo cambio de gobierno, el programa todavía tenía pendientes dos o tres desembolsos. Y no se cumplieron los tiempos. En parte porque las rendiciones llevan mucho tiempo, y el Ministerio decidió no hacer desembolso si no había rendición de por lo menos un 80% de lo anterior. Por otra parte, porque el Ministerio también tiene sus tiempos para procesar las rendiciones y a veces llegábamos en momentos del año en que ya no tenían crédito del Tesoro Nacional. Todo se fue postergando, lo que afectó muchísimo el trabajo. Llegamos a quedar ocho o diez meses sin poder trabajar porque habíamos usado toda la plata y estábamos en proceso de rendición, más evaluación de la rendición y no teníamos fondos para poner en marcha nuevas actividades. Además, se dieron de baja los contratos que el Ministerio tenía con universidades, lo que obligó a renegociar programa por programa. Finalmente, el gobierno decidió ratificar nuestro programa, lo que nos permitió seguir recibiendo los desembolsos que estaban pautados, y además nosotros gestionamos un desembolso adicional para el campo de la segunda encuesta ante el MINCyT y la SPU. Y aquí un poco como que se invirtieron las cosas; hasta 2015 el principal proveedor de fondos era MINCyT y la SPU daba un cierto aporte más bien residual. Y desde 2015 en adelante recibimos más plata de SPU que del MINCyT.



Presentación de los resultados del trabajo del PISAC. / Foto: Cámara de Diputados.

–¿Y los resultados del estudio sobre las ciencias sociales en Argentina?

–Estamos armando el libro sobre eso. Lo coordinamos con dos muy importantes referentes del tema, también con criterio federal: una de Mendoza, Fernanda Beigel, y uno de Misiones, Denis Baranger. Es un libro que tiene capítulos sobre los perfiles de los investigadores y de su producción, sobre el análisis de las políticas de formación de investigadores y de las publicaciones donde los investigadores comunican los resultados de su trabajo. Es un análisis muy comprensivo y exhaustivo del sistema de ciencias sociales.

–Y finalmente las encuestas...

–Claro. Iba a ser una y terminaron siendo tres, porque al diseñarlas quedó claro que era imposible poner todo en un solo cuestionario. El objetivo era dar cuenta de la sociedad argentina contemporánea y había tres cosas que nos interesaban. Una, la estructura social y las condiciones de vida de la población. Dos, las relaciones sociales y microsociales. Y finalmente, qué piensan las y los argentinos; sus opiniones, valores y actitudes. Para las tres encuestas se siguió la misma lógica que para los estados de la cuestión: concursos nacionales para conformar equipos de diseño de instrumentos. Aquí tuvimos un problema; casi todos los y las postulantes eran del área metropolitana. Esto señaló un déficit de las ciencias sociales; la escasez de investigación de carácter estructural nos ha dejado también con pocas y pocos expertos en el diseño de muestras, instrumentos y configuración de pruebas piloto en el ámbito de las universidades. No es que no haya, pero hay poco y está bastante concentrado institucionalmente. La primera encuesta

está terminada, y es la que dio origen a este libro, que se llama *La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual*. Estamos avanzando con la segunda, que ya tuvo su prueba piloto, y está por salir al campo –un campo mucho más complejo para implementarlo que el anterior, porque también cambiaron mucho las condiciones y las pautas de contratación por parte del Estado. Y por último está diseñado el instrumento de la tercera encuesta, aunque todavía no tenemos una pauta clara sobre si ese instrumento se va a poder aplicar.

–Mirando el libro, se observa un conjunto de temas que son clásicos de las ciencias sociales, pero también una serie de capítulos que abordan cuestiones más novedosas. Me imagino que eso tiene que ver con una intención deliberada...

–Exactamente. Hay que decir varias cosas. La primera es que nosotros siempre sabemos que las encuestas se basan en dos instrumentos: muestra y cuestionario. Respecto de la muestra, teníamos que cumplir con este objetivo de caracterizar la sociedad argentina contemporánea. Mucho de lo que se dice de la Argentina, en realidad, es extrapolación de resultados de estudios con campos muy acotados. Generalmente, en el área metropolitana de Buenos Aires.

–O en grandes ciudades...

–O en grandes ciudades. Pensamos entonces una muestra que implicaba hacer campo en alrededor de 340 localidades, que es muchísimo. La segunda cuestión es que para nuestro marco muestral tomamos toda la población que reside en

localidades de más de 2.000 habitantes, lo cual es importante, porque habitualmente se toma 5.000, en el mejor de los casos. A veces, 20.000, 100.000 y más. No tomamos población rural dispersa, que es aproximadamente el 7% u 8% de la población argentina, porque también implicaba otro tipo de cuestionario, pero tratamos, dentro de lo que se considera población urbana, de bajar lo máximo posible, porque queríamos poder dar cuenta también de la realidad de la población que reside en pequeñas localidades. Y acá viene la otra cuestión. Cuando uno diseña una muestra, a veces, se piensa cuál es la unidad mínima de generalización. ¿Uno quiere hablar de la población argentina o quiere poder hablar de mujeres y varones? ¿O quiere poder hablar de distintas franjas de edad? Ahí lo que pensamos fue que queríamos hablar de la sociedad argentina; de varones y mujeres; de distintas franjas de edad; de distintas clases sociales; de la población que reside en ciudades de distintos tamaños, y en diferentes regiones. Esto exigió un diseño muestral muy complejo, que se armó teniendo en cuenta ocho regiones, pero también pensando en que después pudieran aislarse los resultados de las cinco áreas metropolitanas más importantes, bajo el supuesto de que en esas áreas metropolitanas hay una complejidad social que amerita tener datos específicos.

–¿Y en el caso del área metropolitana de Buenos Aires?

–Ahí separamos Capital de Gran Buenos Aires. Porque, sino, el problema –que es algo que el libro muestra muy bien– es que si consideramos el AMBA como una región se tiende a invisibilizar la enorme diferencia que en términos de concentra-

ción de las mejores oportunidades para la producción y reproducción de la vida cotidiana de los hogares tiene la Ciudad de Buenos Aires respecto del conurbano. En el libro se lee mucho esto, por ejemplo, al analizar la distribución de los hogares según los quintiles de ingreso o el porcentaje de la población que tiene estudios universitarios o el porcentaje de hogares en los que hay niños menores de 14 años con riesgo alimentario. Cuando separamos Capital de Gran Buenos Aires, ahí aparecen contrastes enormes. El resultado probó que tenía sentido hacer esta división, sin por ello dejar de trabajar el área metropolitana como un todo, porque también los científicos sociales aspiramos a que en algún momento las políticas públicas del área metropolitana se conciben efectivamente como área metropolitana, y no sólo fragmentadas por municipios.

—¿Y respecto de los temas incluidos en el cuestionario?

—Hay temas más clásicos. Pero aún en ellos tratamos de incorporar preguntas que dieran cuenta de realidades actuales; por ejemplo, sobre las conformaciones de las familias. Y, por otro lado, buscamos introducir cuestiones que no habían sido investigadas en Argentina, o no a escala nacional. Obviamente, con los límites que tiene un cuestionario omnibus, en el que hay que hacer un balance entre ampliar el espectro de temas y profundizar en ellos. Y se profundizó más en aquellos que permiten la caracterización estructural de la sociedad. Fue también bastante novedoso incorporar en una encuesta nacional temas de movilidad social, que era algo que estaba muy abandonado en la investigación. No porque no hubiera expertos y expertas, sino porque por las circunstancias que ya hemos mencionado, sus investigaciones estaban más restringidas sobre todo al área metropolitana de Buenos Aires o algún otro ámbito territorial muy acotado, y teníamos pocos datos para poder hacer estudios de movilidad social a nivel nacional. Y lo mismo vale también para la estratificación social y los análisis de clases. En ese caso, una cosa muy original, que está en el capítulo que escribió Verónica Maceira, investigadora de la UNGS, es que frente a las concepciones predominantes en la teoría social sobre clases, nuestro estudio permite desagregar lo que podríamos genéricamente llamar clase obrera, a partir de la cuestión de la formalidad o informalidad en el trabajo. Y se observan diferencias muy sustantivas ahí, que el estudio muestra. También hay incorporaciones de temas novedosos como por ejemplo, la bancarización, el acceso al crédito, la organi-

Las desigualdades regionales en cifras

El 12,4% de los hogares de la ciudad de Buenos Aires se encuentra en los dos primeros quintiles de ingresos. En el NEA y en el NOA se ubica en esa posición el 70% de los hogares.

El 19,7% de la población de la ciudad de Buenos Aires tiene como única cobertura de salud el sistema público (sin cobertura de obra social ni prepaga). En la misma situación se encuentra el 35,7% de la población del conurbano bonaerense y el 53,6% de quienes residen en el NEA.

El 24,9% de los jóvenes de 18 a 24 años que residen en el Gran Buenos Aires accede al nivel universitario. En el NEA, sólo el 12,7% de los jóvenes de la misma edad lo hace.

En el Gran Buenos Aires, el 42% de los jóvenes de 18 a 24 años que trabajan están empleados sin aportes. En el NEA, el NOA y Cuyo esa proporción es del 81,2%.

El 7% de los niños de hasta 17 años que viven en el Gran Buenos Aires lo hacen en hogares vulnerables en el acceso a los alimentos (inseguridad alimentaria). En el NOA, se encuentra en la misma situación el 19,1% de los niños.

El 76% de los niños de 3 y 4 años residentes en la ciudad de Buenos Aires asiste al jardín de infantes. En Cuyo, el NEA y el NOA, ese porcentaje oscila entre el 42% y el 51% de los niños de esa edad.

zación de los cuidados, la discriminación social. Y lo importante de esto es que la encuesta permite que estos distintos temas puedan entrar en relación: qué pasa, por ejemplo, con vulnerabilidad al delito en relación con el territorio, con las clases sociales, con género, etcétera, o lo mismo con discriminación. Finalmente, la otra cosa en cierta medida novedosa es la focalización en subpoblaciones. Algo que permite mayor profundidad para analizar, por ejemplo, la situación de los adultos mayores, que es un tema que está creciendo por razones que tienen que ver con los cambios sociodemográficos.

—¿Y todos estos temas se analizan en el libro?

—Sí. Pero quiero aclarar que lo que está en el libro, que es lo que produce el PISAC como programa, tampoco agota todo lo que está en la encuesta. Es una encuesta de más de 8.000 hogares y más de 27.000 personas. Con campo en cerca de 350 localidades de más de 2.000 habitantes en todo el país, en todas las provincias de Argentina y las 15 comunas de la Ciudad Autónoma y los 24 partidos de GBA. Ahí hay una riqueza de datos enorme, que todavía no ha sido completamente explotada. Por eso es que las bases de datos son de acceso público, no solo para que puedan ser utilizadas por otras investigadoras e investigadores de todo el país y de otros países, sino también por el compromiso de que la investigación que se financia con fondos públicos, tiene que estar en acceso público.

—Solemos enseñarles a nuestros estudiantes que una encuesta es como una foto, el registro de una cantidad de dimensiones de la vida social que nos

interesa medir, en un momento determinado y en un lugar determinado. Lo ideal sería en un tiempo poder contar con reediciones de la encuesta o de un instrumento lo suficientemente parecido para que sea comparable. ¿Está abierta esa posibilidad?

—Quiero decir en primer lugar que los datos de esta encuesta tienen tasas de envejecimiento relativo diferentes de las de la mayoría de los relevamientos. Los datos son 2014-2015, que fue cuando se hizo el campo, pero la verdad es que muchísimos datos son de envejecimiento muy lento; todo lo que tiene que ver con temas más estructurales, y también con cuestiones de condiciones de vida, no suele mostrar grandes transformaciones en poco tiempo. Igual que las asimetrías regionales, que es una cosa en la que el libro pone mucho énfasis en mostrar, que no van a cambiar en el corto plazo, y que son muy impactantes. Pero sí, está abierta la posibilidad de una nueva encuesta; se discutió tanto en la comunidad de ciencias sociales, como en el ámbito editorial. El tema de eso es concretarlo, y para eso se necesita plata. Ahí es cuando uno apela a cierta racionalidad de los funcionarios, que es la posibilidad de contar con toda esta información, que es también tan rica para las políticas públicas, aunque a nosotros no nos interesa solo eso. A nosotros nos interesa conocer la sociedad argentina. Pero visto desde la lógica del funcionario que sí le interesa exclusivamente tener información para políticas públicas, esto es el mejor resultado en términos de costo-beneficio. El tema es que lo entiendan y que estén dispuestos a financiarlo.

Mariana Luzzi

Septiembre, mes de la Reforma Universitaria

A lo largo de 2017 y de lo que va de este año 2018, las páginas de *Noticias UNGS* han ofrecido a los lectores un conjunto de reflexiones sobre el movimiento que cien años atrás conmovió la estructura tradicional de la universidad más antigua de nuestro país y desde Córdoba extendió su influencia y sus efectos sobre toda América Latina, si es que no incluso sobre todo el mundo. A lo largo de esa serie de notas hemos revisado la dimensión latinoamericanista y democrática de la Reforma, la actualidad de sus principios, sus figuras más significativas y sus ecos en el “mayo francés” de 1968. En el último número señalamos la importancia de la celebración en Córdoba, en coincidencia con los festejos por el centenario de la Reforma, de la III Conferencia Regional de Educación Superior del IESALC/UNESCO. En las páginas que siguen se presentan las opiniones de diversos actores de la propia comunidad de la UNGS sobre la actualidad de la Reforma y sobre lo que falta hacer en el camino que ella abrió hace un siglo, se reseña una actividad académica organizada en torno al movimiento de 1918 y se da lugar a una reflexión muy sugerente del filósofo cordobés Diego Tatian, quien indica que no es el mes de junio, sino el de septiembre, el que deberíamos recordar como centro de los avances y de las conquistas de los estudiantes reformistas de hace un siglo.

El centenario de la Reforma Universitaria no pasó inadvertido en la vida institucional de la UNGS ni en las preocupaciones de los distintos actores de su comunidad. *Noticias UNGS* conversó con los representantes gremiales de los integrantes de los diferentes claustros que componen la vida de la institución y recogió sus opiniones sobre las huellas que el movimiento de 1918 deja todavía hoy en la vida de nuestras universidades y sobre los desafíos pendientes que quedan por delante. Este último es en efecto el tono que domina en las preocupaciones que expresaron a esta revista la secretaria general de la Asociación de Docentes e Investigadores de la Universidad, ADIUNGS, Nuria Yabkowski, y los integrantes del Frente de Estudiantes de Izquierda (FEI) que conducen el Centro de Estudiantes, CEUNGS.

Yabkowski señaló que si sigue siendo válida aquella sentencia del *Manifiesto Liminar* que afirmaba que “Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan”, entonces se trata de pensar la actualidad de la Reforma Universitaria “precisamente sobre esas faltas, algunas de las cuales sólo se hicieron evidentes como tales cuando comenzaron, cada una a su tiempo, a convertirse en presencia.” En los relatos y los documentos que nos llegan del movimiento estudiantil de Córdoba faltan dos cosas, observó Yabkowski. “En primer lugar, faltan mujeres, quienes a lo largo de todo el siglo XX y lo que va del XXI han ido llenando las universidades hasta convertirse en más de la mitad del universo de estudiantes, docentes y nodocentes. Y todavía nos falta, porque no alcanzamos las mismas posiciones que los varones como autoridades ni en las jerarquías docentes”.

¿Qué otra cosa falta? ¿Qué otro actor está ausente en los relatos que



Protagonistas de la Reforma del 18. / Foto: Archivo UNC.

dominan la historia de la Reforma? Los trabajadores, observó Yabkowski. “Ya mucho se ha dicho acerca de la Reforma como proceso de renovación de las élites. A lo largo de este siglo la

cosa ha cambiado mucho, gracias a la gratuidad de los estudios universitarios decretada en 1949 y a la creación de nuevas instituciones en todo el país, pero muy especialmente en el conur-

La Reforma Universitaria del 9 de septiembre de 1918

El 15 de junio de 1918 ha sido establecido como el día en el que conmemoramos la Reforma Universitaria. Esta expresión, sin embargo, alude a una extensa movilización estudiantil de muchos meses, que coincidió con las grandes huelgas de la recientemente creada Confederación Obrera Local de Córdoba. Movimiento obrero y movimiento estudiantil tejieron en esos años su primera gran alianza. Podemos tomar como inicio del tumulto reformista el mes de septiembre de 1917, cuando el Doctor Pedro Vella, Director del Hospital de Clínicas, le impuso a los estudiantes de medicina que vivían allí como internos restricciones horarias para las salidas nocturnas; y situar la conclusión de la rebelión en el mes de septiembre de 1918, cuando el interventor Salinas enviado por Hipólito Yrigoyen produjo finalmente las reformas estatutarias demandadas por los estudiantes. En el arco de ese año exacto se produjeron dos tomas de la Universidad: el 15 de junio, al momento en que la Asamblea acababa de elegir Rector, por escaso margen, a Antonio Nores –conspicuo representante de la curia y miembro de la Corda Frates– contra el candidato apoyado por los estudiantes, Enrique Martínez Paz; y el 9 de septiembre, cuando los estudiantes reclamaban una segunda intervención del Poder Ejecutivo para dejar sin efecto el resultado de la Asamblea malograda de junio. El 15 de junio, en efecto, fue un día de derrota del movimiento estudiantil. La acción que en verdad hace prosperar la Reforma fue la del 9 de septiembre –y es a la que pertenece la mayor parte de la iconología reformista, incluida la célebre imagen de los estudiantes en la azotea de la Universidad plantando una bandera. El día de celebración y de victoria es el 9 de septiembre, y ésa la fecha que, conforme un revisionismo atenido a los hechos, debiera ser la que expresa el espíritu de la mayor revuelta emancipatoria que ha producido Córdoba en su historia –junto a la que 51 años más tarde, hacia fines de un cierto mayo, se produciría en la segunda gran alianza obrero-estudiantil conocida como el Cordobazo.

Diego Tatián

bano bonaerense, tanto en la década de los noventa como durante los últimos gobiernos kirchneristas.” Pero además Yabkowski destacó la importancia de que los y las docentes de las universidades se reconozcan hoy como trabajadores y hayan logrado el primer Convenio Colectivo de Trabajo en 2016. Por todo esto, remata la secretaria general de ADIUNGS, hoy no puede pensarse la Reforma, su actualidad y su proyección “sin mujeres, sin trabajadores y sin pueblo”.

Los miembros del FEI que conducen el CEUNGS también destacaron la distancia entre el ideario de la Reforma de cien años atrás y el estado actual de las universidades argentinas, en las que, observaron, “la conquista del co-gobierno se encuentra por completo cercenada” y en las que se asiste a una reducción presupuestaria preocupante: “Se aprobó un aumento para 2018 de un 10%, lo que implica una reducción”, observaron. Los dirigentes del Centro de Estudiantes subrayaron la necesidad de enfrentar “la destrucción educativa de Macri y los gobernadores”, y destacaron que el gobierno, “junto a los rectorxs, impulsa una brutal contraReforma anti-educativa”, de la que indicaron como dos componentes decisivos “el denominado Sistema de Reconocimiento Académico, que genera una equiparación académica de la universidad pública y la privada en desmedro de la calidad educativa de la primera”, y la devaluación de los títulos y de sus competencias en el mercado laboral.

Los estudiantes se refirieron también, más específicamente, a la UNGS, que “no es una excepción”, dijeron, a esta situación general, y cuya actual gestión, opinaron, “ha jugado el rol de correa de transmisión del ajuste nacional en la Universidad. Los dirigentes estudiantiles enfatizaron el alto porcentaje de representación que tiene, en los órganos colegiados de gobierno, el claustro docente, y destacaron que “la enorme mayoría de la comunidad universitaria, el claustro estudiantil, tiene una representación minoritaria en los órganos de co-gobierno”. Por todos esos motivos, los miembros del FEI convocaron a “luchar por el presupuesto necesario, reclamar que los fondos del Estado se dirijan a la educación y no al pago de la deuda, enfrentar este paquete anti-universitario y pelear por la democratización de nuestra universidad, al servicio de las necesidades de estudiantes y trabajadores.”

Los trabajadores nodocentes de la Universidad destacaron la importancia de su participación, junto al conjunto del movimiento sindical universitario, en la III Conferencia Regional de Educación Superior (CRES), organizada este año en Córdoba a un siglo de la Reforma de 1918, y sobre la cual ya se



informó en el último número de esta publicación. La reunión, organizada por el Instituto para la Educación Superior de América Latina y el Caribe (IESALC) de la UNESCO, retomó los principios fundamentales del espíritu reformista y reafirmó los conceptos fundamentales de la Declaración Final de la conferencia inmediatamente anterior, reunida en Cartagena de Indias, en Colombia, en 2008. En particular, destacaron la importancia de la ratificación del principio que entiende a la Educación Superior como un bien social, un derecho humano y universal y una responsabilidad de los Estados.

“Ante las políticas neoliberales que se suceden en muchos gobiernos de la región y ponen en riesgo la continuidad de los sistemas educativos públicos en general, y de los universitarios en particular, la 3ª Conferencia Regional ha reafirmado la autonomía universitaria”, indicaron los trabajadores nodocentes, quienes destacaron la importancia de que las y los integrantes de ese claustro en toda la región hayan participado por primera vez como colectivo de trabajadoras (representados a través de la CONTUA, FESIDUAS y FESITRAUCAMC): “hemos dado un paso al reconocimiento

y visibilización de nuestro rol en las Universidades, hemos hecho escuchar nuestra voz y renovado el compromiso de colaborar en la construcción y afianzamiento de una Educación Superior universal, gratuita y de calidad, mediante la participación activa”.

Lxs trabajadoras nodocentes también destacaron, como lo hicieron las representaciones gremiales de docentes y de estudiantes, que la historia universitaria de los últimos cien años ha estado signada por el ideario democratizador de la Reforma, aunque lamentaron que “cien años después, y habiendo pasado por la derogada ley Taiana, la conformación de los órganos de cogobierno de las Universidades sigue sin tener representación de los trabajadores Nodocentes, o tienen una representación mínima.” Se trata, observaron, de una “gran deuda” del sistema universitario nacional y todavía más del conjunto de sistemas universitarios de toda América Latina. La declaración de los trabajadores “Aportes del movimiento sindical universitario a la Conferencia Regional de Educación Superior CRES 2018” está disponible en www.cres2018.org.

Contexto, proyecciones, actualidad



Alejandra Mailhe, Sandra Carli, Patricia Funes y Jorge Cernadas. / Fotos: Pablo Cittadini.

Organizada por el área de Historia del Instituto del Desarrollo Humano se desarrolló en el Auditorio de la Universidad el panel “A cien años de la Reforma Universitaria”, en el que Patricia Funes, Alejandra Mailhe y Sandra Carli discutieron el contexto, las proyecciones y la actualidad de ese acontecimiento fundamental en la historia de la universidad argentina y latinoamericana.

Patricia Funes hizo especial hincapié en ese gran documento que fue el *Manifiesto Liminar*, del que consideró la exigencia de los estudiantes en su participación en el co-gobierno universitario y la noción de libertad que lo atraviesa. Funes se

refirió a los límites que estas consignas tuvieron en nuestro país y en el resto de los países de Latinoamérica, y propuso considerar el rol de las mujeres en la Universidad, tanto en la actualidad como durante el proceso de la Reforma. Mailhe realizó un análisis del *Manifiesto...* para pensar el proceso de creación de universidades, encontrando similitudes entre las críticas que se han producido históricamente ante la apertura de cada universidad. Su exposición se refirió—entre otros temas— a la noción de “derecho a la universidad” y a cómo este concepto es atacado por el actual gobierno. Carli analizó los sistemas de evaluación del Sistema Universitario,

el rol de las gestiones universitarias y la importancia de profundizar el co-gobierno como una forma de democratizar las decisiones que se toman en las universidades.

A cien años de la Reforma, y en un contexto de ataque sistemático por parte del gobierno nacional y de los medios masivos de comunicación, actividades como ésta contribuyen a pensar y problematizar el actual modo de funcionamiento de nuestras instituciones y a defender la autonomía, el co-gobierno y la idea de una universidad vinculada con la comunidad.

Laura Segura

John William Cooke (1920-1968)

“Yo viviré como recuerdo, durante el tiempo que me tengan en su memoria las personas que de veras me han querido; y en la medida en que he dedicado mi vida a los ideales revolucionarios de la libertad humana, me perpetuaré en la obra de los que continúen esa militancia.”

John William Cooke

Con estas palabras, dirigidas a su compañera Alicia Eguren, John William Cooke cerraba su militancia en las filas del pensamiento latinoamericano, nacionalista y antiimperialista. Pocos días después, el 19 de septiembre de 1968, moría en el Hospital de Clínicas de la Ciudad de Buenos Aires, a los 47 años de edad, de cáncer de pulmón. Cooke había nacido el 14 de noviembre de 1920 en La Plata. Primogénito de Juan Isaac Cooke y María Elvira Lenci, creció en un hogar donde la política se respiraba cotidianamente. Su padre, de profesión abogado, fue un radical yrigoyenista y se desempeñó en el Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires desde 1922 hasta 1930, año en que Hipólito Yrigoyen es derrocado por el primer golpe de estado de nuestra historia.

Cooke estudia derecho en la Universidad de La Plata y desde muy joven empieza a trabajar con su padre, quien en 1938 es elegido Diputado Nacional. La militancia en el radicalismo de padre e hijo los llevará a acercarse al naciente fenómeno político que comienza a gestarse a inicios de la década de 1940 en torno al nombre de un joven coronel del ejército: Juan Domingo Perón. En 1945, el padre de John William es designado Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la Nación en el marco de una escisión de la UCR como consecuencia de diferentes interpretaciones acerca de lo que representa la figura en ascenso de Perón. Los Cooke forman parte de la UCR Junta Renovadora, que interpreta que las acciones que Perón lleva adelante desde la Secretaría de Trabajo y Previsión son una continuidad de lo mejor de la experiencia yrigoyenista.

En 1946 Cooke se convierte en Diputado Nacional por la Capital Federal. Con apenas 26 años, es el más joven de los parlamentarios del bloque peronista, convirtiéndose en el *bebe* para los amigos. Pese a su corta edad, se convertirá en una de las principales espadas del peronismo en la Cámara, siendo responsable de la presentación de proyectos de ley centrales para el gobierno. Uno de ellos es el de represión de monopolios.

En su exposición acerca de las virtudes de la ley, Cooke sostenía que los poderes económicos con posición monopólica se convierten rápidamente en poderes políticos, y que las prácticas monopólicas implicaban una reducción de la libertad individual y una pérdida de soberanía de los Estados. La solución, sostenía, era que todas las actividades económicas que requirieran prácticas monopólicas debían ser llevadas adelante por el Estado.

También participó activamente en la expropiación del diario *La Prensa* en 1951. En esa ocasión ponía en duda que lo que se estuviera discutiendo fuera la libertad de prensa. Por el contrario, decía que lo que se ponía bajo el nombre falso de esa libertad no era más que una consigna engañosa que pretendía excluir las voces de los pueblos oprimidos por la alianza entre el imperialismo y la oligarquía que los sometía. “Nosotros creemos en la libertad de prensa” –decía en aquella ocasión–; “en lo que no creemos es en el derecho de estas empresas mercantiles y capitalistas para procurar que los resortes del Estado se pongan al servicio de sus intereses cada vez que hay cuestiones gremiales en juego”.

En 1948 Cooke presenta el proyecto de reforma constitucional que se convertirá en la Constitución Nacional de 1949. Cooke presenta al Estado como el garante de la libertad, denunciando la idea liberal del Estado como un peligro para la libertad como resultado de una ideología imperialista, y planteando que, por el contrario, en los países de economía colonial o semicolonial el Estado es una herramienta de los pueblos. Toda su argumentación sobre la necesidad de reformar la constitución se asienta en la convicción de que había que fortalecer el Estado para fortalecer la libertad. El proyecto conjugaba la cuestión nacional con la cuestión social y aspiraba, a través de la inclusión de los derechos laborales, a que los trabajadores adqui-

rieran las libertades económicas que les permitieran gozar de las ya sancionadas libertades civiles y políticas.

No faltarán rebeldías en el joven diputado nacional. Ya en 1946 Cooke se negaba a votar la ratificación de las Actas de Chapultepec y de las Naciones Unidas. La ratificación de dichas actas había sido pedida por Perón, pero Cooke argumentaba que eso limitaba la soberanía nacional y que creaba el peligroso sofisma de la igualdad entre los Estados, desmentida en la realidad de los pueblos. Este tipo de rebeldías y el ascenso de nuevas figuras en el elenco de gobierno del peronismo le valieron a Cooke, tal como sostiene Galasso, no ser tenido en cuenta para renovar su banca en el Congreso. En 1952, John no ocupaba ningún cargo en el gobierno ni en la estructura del partido peronista, pero no por eso se sentía apartado del fenómeno revolucionario que veía en el gobierno de Perón. En 1952, Eva Perón le ofrece la dirección del diario *Democracia*, pero Cooke la rechaza sosteniendo que no quería pelearse con la corte de adulones.

Cooke vuelve al llano como un militante de la revolución. En diciembre de 1953 se edita el número 0 de la revista *De Frente. Testigo insobornable de la realidad mundial*, bajo su dirección. El semanario se convertirá en una “trinchera de la revolución” desde donde se prestará un apoyo crítico al gobierno, remarcando que el periodismo es militancia, pero que esa militancia no se lleva adelante en el nombre de Perón sino en el de la revolución, que lo trasciende. De este modo, desde la revista se elogiará al gobierno nacional por la orientación general de sus políticas económicas y de inclusión social, pero también se lo criticará duramente por su creciente burocratización.

Tras el bombardeo a Plaza de Mayo, en junio de 1955, y en ocasión del intento del presidente Perón de “rodearse de hombres de confianza”, Cooke será

El pueblo y las instituciones

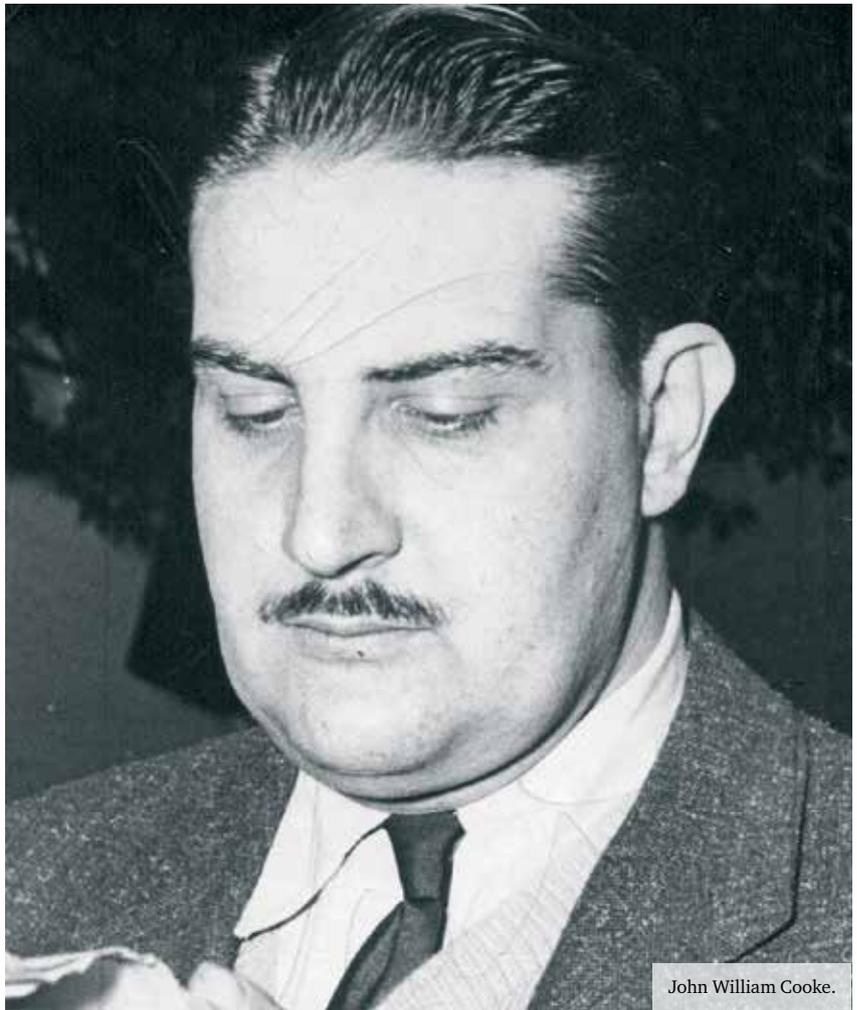
La bibliografía indicada en este artículo, y al no muy extenso conjunto de otros libros que a lo largo del último medio siglo se han ocupado de la vida y de la obra de John W. Cooke (uno de Richard Gillespie, uno de Fermín Chávez, uno de Ernesto Goldar y tres o cuatro o cinco más), hay que agregar desde hace ahora tres años un texto notable del propio Cristian Gaude, publicado por el sello editorial de nuestra Universidad. *El peronismo republicano* (UNGS, 2015) es, en efecto, un aporte decisivo al conocimiento del pensamiento de Cooke y a la discusión sobre el desafío que el mismo plantea a los modos más convencionales de presentarse la discusión filosófica-política sobre lo que los antiguos llamaban “el gobierno popular”.

E. R.

llamado a cumplir nuevamente funciones dentro de la organización del peronismo. En un primer momento Perón le ofrecerá el Ministerio de Asuntos Técnicos, puesto que Cooke rechazará afirmando que no era momento de la técnica. En cambio si aceptará ser interventor del Partido Peronista de la Capital Federal. Un mes después, el peronismo será desplazado del poder por un golpe de Estado. Para Cooke comenzará un largo periplo por las instituciones penales del país, donde no faltarán el frío ni los simulacros de fusilamiento, pero tampoco la fortaleza de la convicción, una espectacular fuga de la cárcel de Río Gallegos y la huida a Chile, junto con otros referentes del peronismo.

En la cárcel Cooke recibirá la noticia de que Perón lo ha designado su delegado en el país y su heredero político en caso de muerte. Desde 1957, tras su traslado a Chile, Cooke comenzará a organizar los comandos de exiliados en nombre de Perón y a entablar con el líder del peronismo una extensa correspondencia, destinada a convertirse en uno de los documentos más importantes para comprender los avatares del peronismo. Las relaciones entre Perón y su delegado se sucederán armoniosamente hasta 1959, cuando Cooke participa activamente en la toma del frigorífico Lisandro de la Torre, que tuvo movilizado al barrio de Mataderos por varios días. Desde allí comienza un lento pero sostenido deterioro en las relaciones entre Perón y Cooke, lo que se advierte en la correspondencia.

El año 1959 será crucial en la vida de Cooke. La Revolución Cubana influirá profundamente en su pensamiento, y Cooke viajará a la isla, donde entablará amistad con Ernesto “Che” Guevara e iniciará una cruzada intelectual por vincular al peronismo y a la Revolución Cubana en un mismo proceso. Cooke era un “hereje de dos iglesias”, como dice Miguel Mazzeo, pues los peronistas más ortodoxos desconfiaban de su “comunismo” y los revolucionarios de



John William Cooke.

izquierda veían en él a alguien confundido por su adscripción al peronismo. Sin embargo, no todos fueron inmunes a los intentos de Cooke por vincular peronismo y revolución de izquierda. Toda una generación vivió en la convicción de que el peronismo era un fenómeno de izquierda y que de su mano la Argentina arribaría al “socialismo nacional”. El papel de Cooke en esa convicción es innegable.

John William Cooke es sinónimo de revolución. Su militancia revolucionaria estuvo siempre asentada en su nacionalismo, su antiliberalismo

y su antiimperialismo. Sus planteos en *Peronismo y Revolución*, texto de 1966, muestran más continuidades que rupturas con lo que había expresado como Diputado Nacional. Lo que sí es indudable es que las suyas son palabras atravesadas por los diversos cambios de contextos que surcó su vida militante. Cooke murió en septiembre de 1968, hace ahora medio siglo, dejando escritas las palabras de despedida que inician este artículo. Pero su pensamiento nacional de izquierda y revolucionario permanece vivo en la memoria popular, y seguirá vigente mientras sigan acosándonos los grandes problemas contra los que peleó toda su vida.

Cristian Leonardo Gaude

Jornadas

El miércoles 19 de septiembre, día del cincuentenario de la muerte de Cooke, se llevará adelante en la UNGS, en la sala de la Galería de los Hombres y Mujeres de la Universidad Pública Argentina (sala 103 del módulo 1, Campus Universitario de los Polvorines), la Jornada “John William Cooke. Ecos de su pensamiento a cincuenta años de su muerte”. A las 10, en la primera mesa, titulada “John William Cooke y la Revolución Peronista”, hablarán Cristian Gaude, Esteban Sánchez, Juan Gianí y Guillermo Korn. A las 14, en la segunda mesa, y bajo el título de “El hecho maldito del país burgués”, expondrán Federico Bouilly, Daniel Sorín, Darío Pulfer, Julio Melon Pirro y Eduardo Jozami. A las 16 se desarrollará la tercera mesa, titulada “En Argentina los comunistas somos nosotros”, en la que participarán Aritz Recalde, Roberto Baschetti y Miguel Mazzeo. A las 18 tendrá lugar la clausura del evento, que consistirá en una conferencia magistral de cierre a cargo de Horacio González.

Bibliografía

- Cooke, J. W., *Obras completas* (ed.: E. L. Duhalde), Colihue, Buenos Aires, 2007.
- Galasso, N., *Cooke, de Perón al Che. Una biografía política*, Nuevos Tiempos, Buenos Aires, 2004.
- Mazzeo, M., *John William Cooke. Textos traspapelados* (1957-1961), La Rosa Blindada, Buenos Aires, 2000.

En los cuerpos

Este año el ciclo “Marejadas” programa en el XVI Encuentro de Teatro de la UNGS tres obras que, partiendo de premisas artísticas diversas, ponen en circulación imágenes que tienen como eje las posibilidades expresivas de los cuerpos. En esta nota, los directores presentan las obras y hablan sobre dos de los tópicos que las atraviesan: el del cuerpo como encrucijada de lenguajes y prácticas y el de las formas de producción de sentidos.



Coreomanía, una de las obras que se presentarán en el Encuentro. / Foto: Paola Evelina.

Las obras

Farra, dirigida por Ana Gurbanov y Virginia Leanza, fue concebida con dos actores no entrenados en danza y creada a partir de ellos, de sus singularidades, de las historias que los atraviesan y los constituyen. “Desde la exploración de movimiento y desde la singularidad de los intérpretes creamos un relato ficcional en el cual los actores encarnan dos personajes contrarios a partir de su relación biográfica con la danza y de su condición de no bailarines, de outsiders de la danza; personas que no pertenecen a un grupo en particular o aspirantes que tiene pocas chances de ganar. A partir de este eje transitan las escenas desde la vulnerabilidad, la torpeza y, a su vez, la fortaleza que les otorga esa posición marginal. Lo anecdótico-personal ficcionalizado abrió un imaginario en relación con la inhibición a bailar en público, con la superación y el placer de lograrlo. A la vez, hay una mirada sobre la masculinidad que se puede leer en la obra. Una línea que, desde el tono de los personajes, desde un territorio fronterizo, abierto, no panfletario, amoroso, señala la estrechez de las categorizaciones tradicionales, donde la clasificación viene a calmar una ansiedad de definición, de establecer al otro dentro de unos límites reconocibles que perpetúan sin cuestionamiento un sistema de exclusión e injusticia”, afirman las directoras.

LOBO, TE AMO [una ficción muerta], dirigida por Ayelén Clavín y Gastón Exequiel Sánchez, retoma el cuento de Caperucita Roja en una nueva versión. Cuando les preguntamos por qué crear una obra a partir de este motivo literario, los rea-

lizadores nos dijeron: “El relato nos atraía por varios frentes. Por un lado, y en torno a lo temático, nos resultaba interesante volver a mirar esa polaridad que presenta el cuento: donde lo bueno e inocente es absolutamente bueno, inocente y humano, y lo salvaje es drásticamente malo e instintivamente feroz. Quisimos visitar esos personajes asumiendo que en realidad ninguno es tan claro y distinto, y que comparten una zona deseante, cierta vulnerabilidad y amor. Encontramos que hay cierta actualidad en esos modos en que Caperucita y el Lobo se llevan con sus pulsiones de vida y de muerte. Por otro lado, y más en referencia al cómo, nos capturaba la idea de volver a andar un sendero tan recorrido, infinitas reescrituras y reversiones nos anteceden, tanto en las artes escénicas como desde la literatura. Quisimos ensayar un eslabón más de esa cadena intertextual: nuestra versión es desde la danza y el teatro, matando por un rato la ficción”.

Coreomanía, dirigida por Josefina Gorostiza, es un espectáculo en torno al movimiento sin límites, al puro deseo de moverse. Para la directora, sus propios interrogantes forman parte de la creación de la obra: “Esta es, posiblemente, una de mis obsesiones actuales, combinada con una de mis grandes pasiones. Supongo que se vincula necesariamente con la forma en la que yo interrogo y pienso a las artes del movimiento. Sin formas preestablecidas, ni normativas. Observando los límites, trabajando sobre el límite. Resistiendo en el propio movimiento, trabajando sobre la permanencia. Creo que bailar hoy es un acto incapturable. Una forma que se transforma. Mostrar la diferencia. La diferencia como lo incomparable. Un cuerpo que vibra. Un cuerpo furioso. En celo”.

El cruce de lenguajes y prácticas

Para las directoras de *Farra*, el cruce de lenguajes y prácticas resulta de abordar la búsqueda y la construcción de lenguaje desde una perspectiva interdisciplinar, en la hibridación y porosidad propias de las artes escénicas contemporáneas: “Nuestra observación se orientó a los acontecimientos del movimiento. Este último se resignifica como un cuerpo errático en su dialéctica quietud/movimiento, vértigo/calma, intentar/fracasar, y en el cambio de su apariencia. La obra hace un ejercicio de comunicación constante y precisa con el espectador, en su transcurrir alimenta ese lazo y lo hace crecer hasta tomarlo de la mano, en un gesto de afirmación de la tradición más antigua y propia del teatro: estamos en el mismo tiempo, en el mismo lugar. *Farra* es una obra que realizamos con lo que teníamos, con nuestros recursos. Lo que no hay te estimula a resolver de un modo singular. La pulsión por hacer abre caminos creativos y de supervivencia para poder plasmarse”.

Según Gastón Sánchez, el cruce de lenguajes depende del proyecto: “En *LOBO, TEAMO* [una ficción muerta] fue de manera muy lúdica, sin apuro y con la comodidad de probar lo que teníamos ganas. Hoy en día, el cruce entre las disciplinas es una disciplina en sí misma. De hecho, el planteo de la obra tiene vinculación con este tema. Hoy en día, el lobo no es tan lobo, ni la Caperucita es tan Caperucita, son construcciones. En la realidad, todos somos los dos ‘personajes’. Si bien este planteo no es novedoso ni tampoco se propone serlo, nos va a permitir formularnos nuevas preguntas y ya no las de la danza, la actuación y otras prácticas. Las relaciones son muy inasibles. Creemos tener una relación y de repente, o esporádicamente, el modo de relacionarnos se transforma, porque nosotros cambiamos y ‘el otro’ también. Creemos tener una relación propia, personal y colectiva que suponemos controlar y en un intervalo de tiempo indeterminado lo que nació lobo puede ser Caperucita y al revés”.

“Creo que en *Coreomanía* tratamos de acercarnos a ese cruce en cada función, en cada encuentro con los espectadores”, agrega su directora, Josefina Gorostiza. “Quienes nos dedicamos a la danza en la Argentina sabemos que el trabajo con el público es una cuenta pendiente. Pareciera que la danza no ha logrado aún construir su público. La pregunta se hace aún más difícil cuando trabajamos sobre una práctica que se consolida precisamente sobre la idea de no producir una idea unívoca, ni un público masivo”, cuenta.

Producir sentidos, condensar experiencias

Las directoras de *Farra* explican el proceso creativo de la obra: “El material con el que trabajamos se pregunta sobre las categorías dicotómicas con las que tradicionalmente se definen el cuerpo y el gesto (bailarán/ no bailarán, mujer/hombre, etc.) desde una poética del absurdo y la comicidad. Para ellas *Farra* es “concebida como la celebración del acontecimiento estético teatral, del encuentro entre el que observa y el que es observado. Como afirma el filósofo alemán Hans-Georg Gadamer, si hay algo asociado siempre a la experiencia de la fiesta, es que rechaza todo aislamiento de unos hacia otros. La fiesta es comunidad. La obra se construye como una invitación a compartir una experiencia sensible, el espectador es convocado desde el imaginario de la pieza a resonar con su propio imaginario”.

En este mismo sentido, Gorostiza subraya que “pareciera ser que justamente la forma de la experiencia del cuerpo es la que se recupera, latiendo, vibrando ahí en el presente. Dándonos el permiso de observar que el cuerpo es capaz de producir pluralidad de sentidos por sí mismo. Considero que la experiencia de la escena en las artes del movimiento es poder plantear fugas, abrir sentidos, unir de diferentes maneras aquello que se presenta

aparentemente solo de una forma, y eso, necesariamente establece un puente con el presente”. Gorostiza cuenta: “Yo necesito moverme con el contexto, copiar, citar, apropiar, mezclar todo. La prueba. Probar hasta hacer sangrar. Olvidarme de intentar hacer algo nuevo, intentar hacer algo sincero. Alguien por ahí dijo una vez ‘desarmar y rearmar hasta la intensidad”.

“Los cuerpos son lo único absoluta y encantadoramente real”, dispara Clavín. “Aun cuando el intérprete encarne un papel, el cuerpo aparece como ese lugar fronterizo en el que el sujeto real y actual se cuele (y se cuele tanto coreográficamente, es decir desde lo planeado en ensayos, como también accidentalmente, en ensayos y en función). En el cuerpo lleva la maldad el moralmente bueno. En el cuerpo lleva lo salvaje el ser más civilizado. Desde el cuerpo se desea incluso a quien no se debe desear. El cuerpo, en tanto experiencia, es la verdad”.

Marejadas Comunidad de Espectadores

Un mes a puro teatro

En octubre llega una nueva edición del Encuentro de Teatro de la UNGS con el objetivo de difundir, fomentar y acercar a los espectadores de manera gratuita expresiones nuevas de las artes escénicas. Mauricio Kartún –director de obras como *Terrenal*, *El niño argentino* o *Salomé de chacarada* una conferencia inaugural, el 1 de octubre, acerca de dramaturgia y dirección teatral.

Se estrenará *Nuestra Tempestad*, una pieza que es el resultado de la investigación de actores, actrices y músicos del Curso de Perfeccionamiento Actoral que dicta el Centro Cultural de la UNGS. Basada libremente en la versión de Aimé Césaire sobre la obra de William Shakespeare, con textos de Alejandra González y Claudia Carbonell, con entrenamiento corporal de Silvina Pérez y dirigida por Carbonell, esta versión teatral pone en escena una visión del imperialismo europeo, del colonialismo, de la sumisión patriarcal de las mujeres. La puesta es un eslabón más de una cadena de versiones, en la que hablan ahora la callada Miranda y la temida Sycorax.

Durante el Encuentro también se presentará el grupo de teatro comunitario Matemurga con su último espectáculo *Herido Barrio*, que tiene la particularidad de incluir a 60 vecinos actores en escena, y pone en juego la dimensión de lo común, tanto en la memoria compartida como en su actualización festiva. El Ciclo Marejadas del Programa Espectares, del Instituto del Desarrollo Humano de la Universidad, participará con tres originales propuestas de teatro danza: *Farra*, *Lobo te amo* y *Coreomanía* (ver nota central). Además subirán a escena obras como *Galileo Galilei*, *el mensaje de los astros*, del elenco de teatro de la UNGS y *La Eskuelita*. *El documental*, del elenco joven de teatro de la Universidad. El Programa de Políticas de Género de la UNGS organiza la presentación de la obra *Los Golpes de Clara*, de Leandro Rosati.

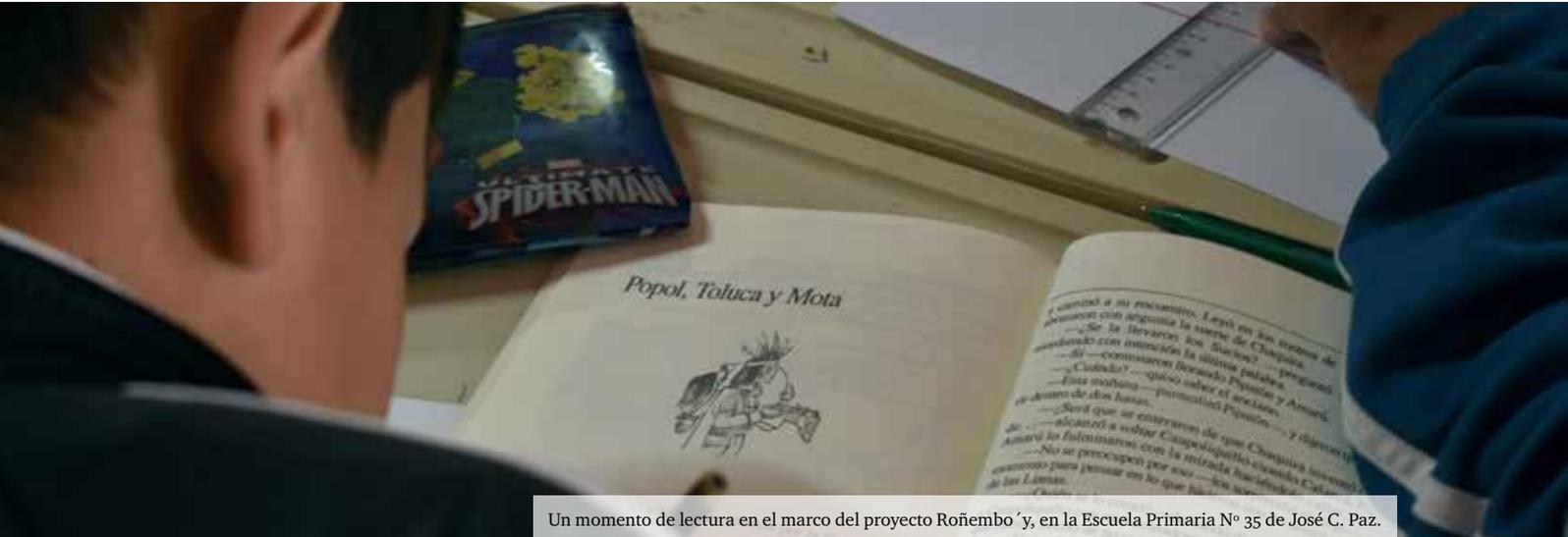
“Por obra u omisión todo teatro es político”, reflexiona Fernando Armani, coordinador del área de artes escénicas de la UNGS. “No hay nada más contundente que el teatro para la reflexión personal, política y social. Cuando lo teatral logra sintetizar y poetizar un momento, la reflexión se lleva a otra espacio, nos entra por el corazón, y ahí hay una comprensión profunda que excede lo intelectual y tiene que ver con lo humano”.

El Encuentro se desarrollará del 2 de octubre al 2 de noviembre en el Centro Cultural (Roca 850, San Miguel) y en el Multiespacio Cultural (José León Suárez esquina Gutiérrez, Los Polvorines). Todas las funciones y actividades del encuentro serán con entrada gratuita pero con previa reserva.

Más información: www.ungs.edu.ar/cultura

Algo más que diversidad cultural

El Ciclo Reencuentros de la UNGS trabaja por generar instancias de diálogo y prácticas interculturales que enriquezcan los conocimientos y valores de los pueblos indígenas, migrantes y afrodescendientes y de la sociedad en su conjunto. En octubre, se realizará una jornada para visibilizar las iniciativas que se vienen realizando en el conurbano bonaerense e intercambiar experiencias.



Un momento de lectura en el marco del proyecto Roñembo 'y, en la Escuela Primaria N° 35 de José C. Paz.

Desde hace más de una década el Ciclo Reencuentros del Centro Cultural de la Universidad Nacional de General Sarmiento realiza junto a comunidades, organizaciones y referentes de la región noroeste del conurbano bonaerense distintas acciones por la reivindicación de los derechos de las comunidades indígenas, migrantes y afrodescendientes urbanas y por la recuperación y revitalización de la memoria cultural, las lenguas maternas, la educación intercultural, las prácticas ancestrales, el trabajo en el auto-reconocimiento indígena y la formación jurídica y política.

El Ciclo se conformó en 2004 por parte de una comisión de referentes indígenas y, en 2012, se incorporaron jóvenes, en su mayoría estudiantes universitarios. Al acompañamiento de las luchas de los movimientos indígenas, las charlas, muestras y actividades escolares de los primeros tiempos se sumaron en los últimos años los proyectos de voluntariado y extensión universitaria junto a comunidades indígenas urbanas e instituciones educativas de la región con eje en la producción audiovisual, como Roñembo 'y y Arandu, proyectos que se enmarcan también en el programa Observatorio de Usos de Medios Interactivos (OUMI) del Instituto del Desarrollo Humano de la UNGS. “Estas propuestas surgieron con el fin de fortalecer la identidad cultural de las poblaciones a través de la práctica audiovisual, además de romper con la mirada occidentalista

y colonial con la que son representados estos pueblos en las producciones audiovisuales convencionales”, asegura Beatriz Alor, responsable del Ciclo.

En el Gran Buenos Aires hay una población muy importante de migrantes provenientes de países limítrofes y cercanos. Alor sostiene que, para romper con las formas de representación y percepción del indígena en el imaginario social, empezaron a trabajar con la generación de producciones fotográficas y audiovisuales alternativas y comunitarias “hechas desde sus propias miradas” y respondiendo a sus propias necesidades, intereses e historias, y la de sus comunidades.

El Ciclo trabaja con niños, niñas y jóvenes de la Escuela Primaria N° 35 Cecilia Grierson de José C. Paz y de organizaciones barriales, como el Centro Cultural Barrio Frino, del mismo partido. Se busca prestar atención a las problemáticas que surgen en el ámbito escolar frente a

la pérdida cultural y diversas situaciones de conflicto. Como explica Alor, si bien la posición actual de la educación formal reconoce la diversidad cultural a través la incorporación de estudiantes migrantes, indígenas y afrodescendientes en todos sus niveles, “no se activan formas o políticas educativas concretas” que permitan una real incorporación.

Para Alor, “es importante no solo promover la tolerancia y el respeto por la diferencia”, sino que “las estrategias educativas deben orientarse a mejorar el conocimiento mutuo, a derribar estereotipos y a promover la convivencia entre los propios estudiantes, exponiendo las diferencias culturales en un plano de igualdad y de respeto”. Con las propuestas de formación y creación de producciones propias, el Ciclo Reencuentros es un aporte más desde la Universidad hacia la promoción y defensa de los derechos educativos y culturales de la región.

Jornadas

El lunes 22 de octubre tendrán lugar las Primeras Jornadas sobre Educación, Pueblos Indígenas y Afrodescendientes “Interculturalidad y educación: Propuestas desde la diversidad cultural”. Participarán diversas instituciones educativas, organizaciones indígenas y referentes territoriales, con el objetivo de visibilizar el trabajo que se viene realizando en el conurbano bonaerense e intercambiar experiencias en materia educativa. Además del Ciclo Reencuentros, la actividad también es organizada por la Cátedra Abierta Intercultural de la Universidad Nacional de Luján (UNLU), la Cátedra Libre de Pueblos Originarios de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB), la Escuela Primaria N° 35 “Cecilia Grierson” y el Centro de Investigaciones Sociales y Educativas del Norte argentino CISEN. Las Jornadas serán de 14 a 19, en el Centro Cultural de la UNGS (Roca 850, San Miguel).



Estudiar los medios

La colección "Comunicación, arte y cultura" del sello editorial de la Universidad lanza dos nuevas series: "Pensadores de la Comunicación" y "Medios", que están dirigidas por el politólogo Iván Schuliaquer, doctor en Ciencias Sociales por la UBA y en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de París 3. Schuliaquer fue editor de la revista *Anfibia*, escribió *El poder de los medios* (2014) y trabaja alrededor de los problemas de los sistemas mediáticos, la comunicación política y las políticas de comunicación. Es becario posdoctoral del CONICET con sede en la UNGS. Conversando con *Noticias UNGS*, destacó que las nuevas series se proponen continuar un debate sobre un asunto que estuvo en el centro de la agenda pública en años anteriores, y que resulta indispensable no abandonar en este tiempo.

Dos series

—¿Cómo surgió la idea de las series?

—Apareció en diversas conversaciones entre colegas de los equipos de la UNGS y de otras universidades con algunos miembros de la Coalición por una Comunicación Democrática. Pensando, por un lado, en canalizar la producción de trabajos y, por otro lado, en fomentar agendas de investigación y nuevas discusiones. Las series estarán animadas por comités editoriales integrados por colegas, investigadores o becarios de la UNGS, como Eduardo Rinesi, Juan Pablo Cremonte, Micaela Baldoni o Laura Rosenberg, por compañeros de otras universidades, como Carlos Zelarayan, Philip Kitzberger o Natalia Aruguete, y por miembros de la Coalición como Marcelo Valente o Daniel Rosso. Trabajaremos con ellos, que son reconocidos estudiosos del problema de la comunicación y de los medios en el país, en la identificación de los asuntos a abordar y en la selección de las propuestas.

—¿Por qué dos series?

—Porque se trata de dos ideas diferentes. Con "Pensadores de la Comunicación" nos proponemos, a partir del estudio de la obra de ciertos personajes fundamentales, reconstruir un campo que en la Argentina se conformó alrededor de ciertas biografías provenientes de distintas tradiciones y campos del conocimiento. Detenerse en esas trayectorias permite indagar en las características de estas figuras, a la vez que, a través de ellas, en la manera en que se constituyeron colectivamente los estudios sobre Comunicación en diálogo y tensión con el campo más amplio de las ciencias sociales. Con "Medios" aspiramos a divulgar la producción de conocimiento académico novedoso sobre este problema, sobre el que se habló mucho en el debate público de la Argentina en años todavía cercanos, y sobre los que sigue habiendo mucho para decir y, creo, también mucho sobre lo que leer. Entre otros temas, la serie busca problematizar temas como el derecho a la comunicación, la concentración mediática o los vínculos entre medios y democracia. En ese sentido, apostamos a que los libros combinen rigurosidad académica con cierta amabilidad en la escritura para un público interesado en estas cuestiones, pero no necesariamente experto.

—*Se lanzan ahora un libro de Soledad Segura en la serie "Medios" y una compilación de tres textos sobre otros tantos intelectuales argentinos (Oscar Landi, Nicolás Casullo y Jorge B. Rivera) en la serie "Pensadores de la Comunicación".*

—En el caso de "Pensadores de la Comunicación Argentina", escriben Ricardo Forster, Eduardo Rinesi y Julio Moyano,



Iván Schuliaquer. / Fotos: Pablo Cittadini.

todos discípulos-colegas de los intelectuales sobre los que hablan y que combinan un recorrido por las preocupaciones personales de esos pensadores con el análisis y la exploración de la obra que produjeron y legaron. Por su parte, el libro de Soledad Segura indaga en las disputas por el derecho a la comunicación en el país desde comienzos de siglo y traza un mapa sistemático y riguroso de las organizaciones de la sociedad civil que movilizan agendas reformistas de democratización de los medios. Al mismo tiempo, los libros de ambas series tienen epílogos y no prólogos. Es decir, apostamos a la discusión antes que a la presentación. Lo pensamos así para fomentar la intervención de otros autores sobre los temas que se tratan y fomentar los debates, apostando al valor ineludible que tiene la crítica para la producción del conocimiento. Así, Horacio González es el epílogo del primer libro de "Pensadores de la Comunicación" y Martín Becerra del de "Medios".

—¿Y cuáles son los libros que siguen?

—Después de estos dos primeros títulos nos proponemos avanzar, en la serie “Medios”, con la edición de futuros trabajos, individuales o colectivos, sobre la cuestión de la memoria de la última dictadura en los medios audiovisuales

o sobre otros problemas centrales para pensar el rol de los medios, como el de las políticas de comunicación en otros países de la región bajo los gobiernos progresistas o en estudios sobre el periodismo argentino y sus particularidades. Y en la serie “Pensadores” queremos estudiar las vidas y las obras de otras y otros intelectuales que fueron muy importantes en la conformación del campo de los estudios sobre la comunicación en el país (pensamos en Margarita Graziano, en Aníbal Ford, en Héctor Schmucler, entre tantos otros...), pero también en América Latina y en el mundo entero, como Jesús Martín-Barbero o Umberto Eco.

Recordar a los padres fundadores



Pensadores de la comunicación argentina. Oscar Landi, Nicolás Casullo, Jorge B. Rivera, Eduardo Rinesi, Ricardo Forster, Julio Moyano. Epílogo: Horacio González. Ediciones UNGS. Colección Comunicación, artes y cultura. Serie Pensadores de la comunicación. Los Polvorines, 2018.

Muchos campos disciplinares de las ciencias sociales tienen una historia imbricada con cambios históricos que despiertan pasiones por la intervención pública y el conocimiento de la novedad. Es el caso de los estudios en comunicación. Su emergencia es inescindible de la preocupación por los efectos sociales, culturales y económicos de los medios de comunicación de masas, cuya centralidad se volvió evidente a partir de los años 60. Entonces, intelectuales autodidactas, literatos y sociólogos con experiencias militantes en diversas formas de las izquierdas argentinas —las nacionales, las tradicionales, las nuevas— encontraron en el estudio de los medios un nuevo espacio de trabajo, pero también un vector para comprender cómo se jugaban las disputas de poder a nivel nacional e internacional.

Los medios eran actores políticos, empresas capitalistas e industrias culturales. Para estudiarlos, los padres fundadores de la comunicología combinaron sus formaciones político-intelectuales —el marxismo, la sociología funcionalista, el estructuralismo, la teoría literaria— con un estilo abierto al oficio de una de las piezas centrales del trabajo en los medios: el periodismo. Esta hibridación también se vio reflejada en los espacios en los que estos primeros estudios fueron producidos y publicados: universidades y grandes emprendimientos político-editoriales de los años 70, como el Centro Editor de América Latina, revistas políticas como *Crisis*, pero también consultoras vinculadas con la publicidad y con la comunicación política. De estas cuestiones trata *Pensadores de la comunicación argentina*.

Los capítulos fueron escritos por personas que trabajaron con esos padres fundadores: Eduardo Rinesi, Julio Moyano, Ricardo Forster. Ellos mismos especialistas en temas de comunicación y cultura, compartieron espacios de trabajo y prosiguieron líneas de indagación iniciadas por sus maestros, y su reflexión sobre la vida política y cultural lleva impresa esa escuela en que se formaron. Su estilo a la vez informado y crítico, de homenaje y de recuperación, vuelve a este libro imprescindible para quienes quieran entender la historia de los estudios en comunicación en Argentina, pero también el modo en que las preguntas de esos padres fundadores vuelven para pensar los problemas de la comunicación —del poder, del lenguaje, de la economía— en el presente.

Gabriel Vommaro

Derechos en perspectiva



De la resistencia a la incidencia. Sociedad civil y derecho a la comunicación en la Argentina (2000-2015). Soledad Segura. Epílogo de Martín Becerra. Colección Comunicación, arte y cultura. Serie Medios. Los Polvorines, 2018.

El libro de Soledad Segura aborda la historia del sector que impulsó la legislación en materia de derechos a la comunicación en la Argentina y, en particular, la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Para ello, parte de una descripción del sistema de medios en el país, explicitando el modo en que se concentró en pocas manos la propiedad de buena parte de los medios privados y el modo en que los medios públicos fueron perdiendo preeminencia a fuerza de políticas de abandono y desfinanciamiento. En un segundo momento se aborda la cuestión de las militancias de las organizaciones sociales en materia de derechos a la comunicación: de los actores que acompañaron y promovieron el crecimiento y la autonomización de las radios comunitarias —el fenómeno más importante en materia de nuevos actores en el universo de los medios de comunicación en la Argentina desde el regreso de la democracia— y de los que desde 2004, desde la llamada “Coalición por una Radiodifusión Democrática”, impulsaron la necesidad y la oportunidad para tener una nueva legislación en materia de derecho a la comunicación que, precisamente, abandonara el paradigma de la comunicación como consumo y abrazara el de la comunicación como un derecho. El texto avanza sobre el despliegue de esas políticas regulatorias, sus dificultades de aplicación y las tensiones entre el sector comunitario, el Estado y los actores privados dominantes, en un contexto plagado de conflictividades que, si bien eran previsible, adquirieron por momentos mucha virulencia. El libro de Soledad Segura es un texto de mucho valor documental y analítico para poner en perspectiva la experiencia reciente en materia de militancia por el derecho a la comunicación en nuestro país. Para revisar lo actuado, para considerar aquello que parecía imposible de lograr y sin embargo se logró y también para revisar aquello que se leía como irreversible y fue borrado de un plumazo entre gallos y media noche. En definitiva, como dijo cierta vez Diego de Charras, “en algún momento logramos la ley y respiramos profundo, luego aprendimos que había que volver a juntar aire para seguir adelante”. Este volumen nos invita a ese ejercicio, que resulta indispensable si queremos prepararnos para las próximas batallas.

Juan Pablo Cremonte

Como en todos los números de esta revista, se presentan en esta sección las últimas primicias del sello editorial de la UNGS. A los dos libros de las nuevas series anunciadas en las páginas precedentes se suman aquí distintos resultados del trabajo de investigadores y equipos de la Universidad.

Economías comunitarias



Instituciones y prácticas económicas comunitarias. Aprendiendo del sistema de reproducción de la vida de los pueblos aymara y mixteco.

Irene Ragazzini y Erika Loritz. Ediciones UNGS. Colección Lecturas de Economía Social. Los Polvorines, 2018.

Este libro considera las injustas dinámicas económicas capitalistas que se desarrollan en la actualidad en todo el mundo, rescatando y valorizando

las instituciones y prácticas económicas comunitarias (IPEC) de dos pueblos indígenas latinoamericanos, y proponiendo aprender de estas economías para dar respuestas a los actuales desafíos. Se trata de “criticar las verdades del sistema capitalista dominante y buscar espacios para construir una crítica desde la pluralidad de formas de vida que existen en los territorios”. También se discute la posibilidad de existencia de economías comunitarias en el Estado moderno.

Desde la antropología económica, son varios los estudios (algunos destacados y ya clásicos) sobre economías comunitarias indígenas. La originalidad del trabajo de Ragazzini y Loritz radica en su vocación por analizar estas instituciones y prácticas en función de, primero, y para el caso mixteca, su cualidad de alternativa (dado el alcance de su resistencia a la economía de mercado y su capacidad de construcción de autonomía) al sistema económico capitalista, y teniendo en cuenta, segundo, y para el caso aymara, sus formas de adaptación, refuncionalización y resignificación en el marco de la economía de mercado. Se destaca la forma de descripción y análisis de las IPEC en los dos casos estudiados, siendo que ambas investigaciones se basan en resultados de datos provenientes de primera mano y derivados de la realización de trabajo de campo propio de las autoras. También es original la forma de presentación de los casos, así como el tipo de anclaje de las explicaciones de los resultados en el marco teórico común para ambos. Esto muestra una excelente articulación entre teoría y empiria, muy originalmente presentada de una manera que logra articular con eficacia dos investigaciones llevadas adelante en distintos lugares y con distintos objetivos de estudio.

El libro cumple adecuadamente el objetivo de unificar en un mismo volumen dos investigaciones que, si bien tienen objetos de estudio comunes, parten de y llegan a reflexiones diferenciadas sobre el mismo tipo de sistemas analizados. Así, el volumen presenta una fuerte unidad interna, resultado de un gran esfuerzo por encontrar similitudes y diferencias entre ambos estudios, que se explicitan en forma correcta y en los momentos adecuados. La lectura se hace muy amena a lo largo de los diferentes capítulos. Se trata, en fin, de un muy buen esfuerzo editorial, altamente recomendable.

María Carolina Feito

El oficio de dirigir



Las élites políticas en el Sur. Un estado de la cuestión sobre la Argentina, Brasil y Chile.

Gabriel Vommaro y Mariana Gené (comps.). Ediciones UNGS. Colección Política, Políticas y Sociedad. Los Polvorines, 2018.

Resultado de una investigación conjunta de equipos de la UNGS, la Universidad Federal de Paraná (Brasil) y la Universidad Andrés Bello

(Chile), este libro analiza la producción académica sobre elites políticas en la Argentina, Brasil y Chile. Dos tópicos funcionan como pilares de todo el argumento. El primero refiere al interés por desentrañar qué son las elites políticas de estos tiempos, qué grupos sociales abarcan, cuáles son sus vicisitudes históricas, sociales y culturales. El segundo remite a la sistematización de una suerte de mapa del estudio sobre el tema en el Cono Sur, circunscribiéndose a la discusión disciplinar encabezada por la sociología y la ciencia política, y acompañada por la historia y la antropología, como puerta de acceso posible a un abordaje renovado, que exige nuevas formas de interrogación y una evaluación sobre el herramental teórico y metodológico con que se lo interroga.

Ambos pilares permiten mostrar las semejanzas y diferencias de dichos estudios en cada uno de los tres estados del arte, que por cierto están sólidamente elaborados y dan cuenta de una tarea ambiciosa llevada a cabo para esta producción. Importa señalar que están precedidos por una indispensable introducción a cargo de sus compiladores, que enhebra los hilos conductores de la trayectoria histórica-política y académica de las elites de estos países. Allí leemos que “el estudio de las capas dirigentes en las sociedades democráticas nos permite aprehender el tipo de recursos sociales y económicos, las visiones del mundo y las conexiones con otros universos sociales que predominan en diferentes momentos históricos y en diferentes organizaciones que tienen a su cargo la dirección y la coordinación de la vida económica y social o, en términos weberianos, la administración de la dominación”. Es eso lo que ha venido transformándose en las últimas décadas en torno a las elites en la región, o por lo menos en esta parte de ella, y en consecuencia, también en las modalidades de su abordaje epistemológico, metodológico, y en la diversidad temática de sus agendas, que este libro sistematiza.

Este libro sin dudas se constituirá en una referencia ineludible para informarse sobre este tema y las formas de su estudio, dado que no hay trabajos de estas características en los últimos tiempos. Por cierto, la reciente mayor visibilidad acerca de las elites y su examen académico ha posibilitado varios estados del arte. Pero se recortan sobre algunos temas, períodos, países, aspectos teóricos y metodológicos, que este libro retoma, y pone en diálogo en la producción de Argentina, Brasil, y Chile. Aun cuando las inquietudes de sus autores y compiladores hayan sido originalmente académicas, el libro que han concebido cruza sin dificultad alguna esa frontera y se abre a otros públicos lectores, acaso sin proponérselo. Y este mérito *ad hoc* da cuenta de la calidad de las investigaciones aquí realizadas.

Martín Armelino

Alcances y perspectivas del PP



El Presupuesto Participativo en la Argentina. Transformaciones políticas, sociales y de gestión pública.

Rodrigo Carmona y Alejandro López Accotto (compiladores). Ediciones UNGS. Colección Política, políticas y sociedad. Los Polvorines, 2018.

Para qué sirven los Presupuestos Participativos? ¿Pueden mejorar la calidad de vida de lxs ciudadanxs? ¿Cuánto pueden incidir lxs vecinos en las decisiones de política pública de quienes lxs gobiernan? ¿Son una nueva forma de gobierno o sólo estrategias para legitimar acciones estatales? En fin, ¿cuál es realmente el efecto transformador de los *Presupuestos Participativos* (PP)? El presupuesto participativo... recorre territorios y temporalidades diversas, analiza procesos y diseños, pone en tensión interpretaciones y evaluaciones contrapuestas y aporta evidencia para responder a estas preguntas y a las múltiples derivadas del interrogante general sobre este fenómeno creciente en las últimas décadas en América latina, y en Argentina en especial, y que hoy existe en más de 50 países en el mundo.

Desde la experiencia iniciada en Porto Alegre en 1989, esta política pública participativa fue reinventada y multiplicada en la Argentina, donde llegó a implementarse en más de 50 ciudades. Unx de cada cuatro argentinx vive en una ciudad con PP. Este libro logra dar cuenta de las diversas perspectivas que permiten conocer y comprender este fenómeno y de los alcances y efectos reales que ha tenido en los gobiernos que lo implementan y en su relación con la ciudadanía. Partiendo de la premisa de que la legitimidad electoral de los gobernantes resulta hoy insuficiente, el libro analiza las experiencias de PP como mecanismos orientados a la búsqueda de beneficios político-legitimantes para los gobiernos locales en contextos de revalorización de la proximidad, de crisis de representación y de cuestionamiento a las formas tradicionales de la política.

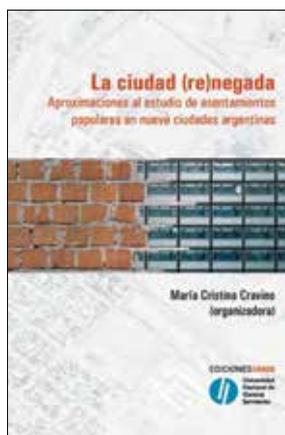
El libro no es, entonces, una compilación de trabajos de teoría política ni de análisis teórico sobre las implicancias del PP en las formas de la democracia contemporánea, la crisis de representación o las nuevas formas de la participación ciudadana. Pero tampoco es una compilación de estudios de casos, una sistematización de experiencias locales o una evaluación de los resultados de un proceso particular de gestión pública. Es un libro que recorre una serie de preguntas sobre los alcances y efectos del PP en la Argentina y las responde desde distintas miradas, analizando múltiples dimensiones, con variado fundamento empírico y sin cerrarse en conclusiones determinantes, ya que deja instalados nuevos interrogantes y lineamientos tanto para seguir pensando el fenómeno como para pensar hacia futuro la política pública desde el punto de vista de la gestión.

En definitiva, los autores logran un resultado novedoso y necesario: la síntesis potente e inteligente entre una reflexión teórica profunda y productiva y una evaluación empírica de calidad, a escala nacional, sobre los resultados de procesos reales de gobierno y gestión pública en nuestro país. En ello radica el enorme valor de este libro, ya que su aporte es

indudable para el campo de la investigación académica y la docencia en materia de política, gobierno y administración pública en la Argentina, pero también para quienes ejercen la función pública y atraviesan cotidianamente los conflictos del gobierno y la gestión de los asuntos públicos, los dilemas de la representación política en estos tiempos y la siempre renovada cuestión de la legitimidad de la acción del Estado ante los ojos de la ciudadanía.

Lara Carvajal

Invisibilidad y resistencia



La ciudad (re)negada. Aproximaciones al estudio de asentamientos populares en nueve ciudades argentinas.

María Cristina Cravino (organizadora). Ediciones UNGS. Colección Cuestiones Metropolitanas. Los Polvorines, 2017.

Los asentamientos populares son barrios cotidianamente estigmatizados en los medios masivos de comunicación. En particular, sus habitantes son culpados de la inseguridad de las ciudades y considerados oportunistas, delincuentes, vagos o usurpadores. Son espacios asociados a conflictos urbano-ambientales y a disputas por el acceso al suelo. No obstante, estas polémicas suelen desarrollarse sin una adecuada provisión de datos y sin análisis rigurosos y debidamente fundados.

La ciudad (re)negada aporta una perspectiva federal a la cuestión socio-urbana de los asentamientos populares en nueve ciudades argentinas. Es la primera publicación con este enfoque, y se propone ser el punto de partida de un tipo de análisis de esta problemática inspirada en una mirada comparativa. Su lectura revela la necesidad de comprender a estos barrios en relación con las características de las ciudades donde están insertos.

Los distintos capítulos del volumen ofrecen una mirada general del fenómeno de los asentamientos populares en las distintas ciudades argentinas estudiadas, para luego poner el foco en algunos aspectos específicos de su crecimiento, en las condiciones ambientales en las que se han desarrollado, en las características de los mercados inmobiliarios, en los cambios sociales, las políticas habitacionales y los actores locales, y permiten comenzar a responder el interrogante sobre las diferencias entre las ciudades intermedias y las grandes metrópolis.

El título del libro alude a la invisibilidad de estos barrios en la agenda urbana y a las distintas estrategias de los habitantes para poder permanecer en los lugares que venían ocupando. La idea de “renegación” se refiere también a la negación de la presencia de esta problemática por parte de los gobiernos municipales, provinciales o nacionales, así como a la persistencia de este modo de acceso al suelo y de las formas de organización, y en algunos casos resistencia, popular.

Carla Fainstein

Antirracionalista y antihegemónico



Sokratische Denkwürdigkeiten – Wolken/Memorabilia socratica – Nubes.

Johann Georg Hamann.
Traducción y notas de Miguel Alberti y Florencia Sannders.
Ediciones UNGS. Colección Humanidades. Serie Ensayos alemanes. Los Polvorines, 2018.

La traducción de *Memorabilia* y de *Nubes* de Johann Georg Hamann introduce en nuestra lengua un tipo de discurso poco conocido, al que algunas traducciones argentinas de la obra de su discípulo Herder nos habían acercado.

Hamann ha sido catalogado como un irracionalista. Pero sus “creencias” y sus “sentimientos” estaban cargados de razones. Más bien cabe preguntarse si no era un antirracionalista buscando abrir paso a una racionalidad alternativa. No tenía la específica formación como para poder articular una teoría filosófica al modo kantiano –más allá de que le interesase o no– pero sí las dotes literarias y la profundidad espiritual como para sugerir una de modo notable. Ha sido considerado también un pensador contracorriente. Pero cabe indagar si no forma parte de una corriente por derecho propio, de la que abrevan entre otros Herder y Jacobi. Mejor puede entenderse como un pensador antihegemónico, que logra brillar en medio de las luces, por momentos no tan luminosas, del predominio cultural ilustrado de esa época. Quizás la valoración tardía y atemperada de Kant sobre la Ilustración haya tenido presente ecos de su amigo de juventud. Y, pasados los años, ya conocido como el “Mago del Norte”, Hamann seguirá evocado, casi vuelto concepto, en el hegeliano “Principio del Norte”.

Esta publicación nos invita a renovar el panorama de la filosofía moderna, que la historiografía racionalista ha limitado a cierta tradición cartesiana, y del que ha excluido, como excepciones malogradas, posiciones valiosas. También trae novedades para la filosofía antigua. Aquí Hamann no elige ni a un poeta (él es muy poético) ni a un religioso (él es muy religioso) para exponer sus pensamientos, sino al filósofo Sócrates, más poeta y religioso de lo que se suponía. “Sócrates parece haber hablado tanto de su ignorancia como un hipocondríaco de su enfermedad imaginaria”, señala entre sus más sugestivas analogías. Este otro ciudadano de Königsberg pugna contra la apropiación ilustrada-racionalista del hijo de la partera griega, ayudado por las siempre desconcertantes biografías de Diógenes Laercio, entre otras fuentes clásicas. Su lectura “captó muy felizmente el humor inocente de Sócrates. El relato que hace de su carácter parece ajustarse a lo que fue su vida”, como dice poco después Mendelssohn. “Una prueba de que uno puede decir lo que uno quiera a cuenta de los filósofos antiguos”, dictamina, en contraposición, otro reseñista anónimo. Este último no supo ver en las *Memorabilia* un “sistemita de indicios”, dice la más suave pero muy significativa devolución de Hamann a esa reseña, en el segundo escrito de esta publicación, *Nubes*.

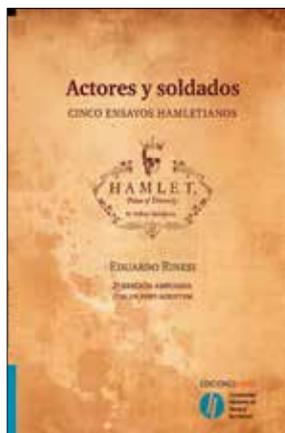
Como nos señalan los traductores en sus numerosas y útiles notas, ‘*Memorabilia*’ en la tradición latina y ‘*Denkwürdigkeiten*’ en el idioma alemán significan “recuerdos dignos de mención”. En Hamann lo son, en parte, debido a su capacidad de cuestionar su presente cultural. Pueden aún volverse recuerdos capaces de revisar el nuestro.

Martín Sisto

REEDICIÓN

En esta columna recibe comentario la aparición de la segunda edición de uno de los títulos que integra la serie “Cuadernos de la Lengua”, que acompaña la labor formativa e investigativa desarrollada por los equipos de trabajo del Museo de la Lengua de la Universidad.

Artificios



Actores y soldados. Cinco ensayos hamletianos.

Eduardo Rinesi. Ediciones UNGS. Cuadernos de la Lengua. Los Polvorines, 2ª edición, con un post-scriptum: 2018.

La segunda edición de estos “cinco ensayos hamletianos” de Eduardo Rinesi no es una mera re-edición: el autor ha incorporado dos trabajos que completan y profundizan el tema del libro, que es también el de *Hamlet*: el tema del *lenguaje*. Un problema con múltiples aristas y vinculado también con otros temas, que Rinesi teje y entreteje, enreda y desenreda, con la soltura y obsesión que caracterizan su escritura.

El primero de esos dos nuevos ensayos, “Tragedia y repetición”, comienza con el pasaje en que Polonio confiesa haber representado una vez el papel de Julio César, lo que le permite a Rinesi poner a dialogar con *Hamlet* otras dos obras de Shakespeare, *La violación de Lucrecia* y *Julio César*, y develar las repeticiones que pueden encontrarse entre ellas: entre Ofelia y Lucrecia, entre los dos célebres “Brutos” de la historia romana, entre Polonio y Julio César, para luego detenerse en la repetición de escenas en la *historia*. “¡Cuántas veces se repetirá esta escena!”: *muchas, infinitas*. Las escenas se repiten incesantemente, como muestra el shakesperiano Borges, con cuyo “Tema del traidor y del héroe” se completa este juego de “repeticiones, variantes, simetrías” que propone Rinesi.

El otro ensayo, “Máscaras bajo el rostro”, se ocupa, a partir de un riquísimo diálogo entre Polonio y Ofelia, de la cuestión bufonesca en *Hamlet*. Y es que esta obra está llena de “fools”, de bufones o “graciosos”, pero también de “tontos” y de “necios”, todas traducciones posibles de esta palabra. Es el caso de Polonio, quien, aunque no lo sabe y preferiría no serlo, es un estúpido, un necio, un bufón a cuyas expensas otros se divierten. Pero también es el caso, y esto es lo interesante de la propuesta de Rinesi, de todos los *viejos* de la pieza, de los reyes y reinas “en harapos y remiendos”. O, mejor dicho, de un mundo que está, todo, “en harapos y remiendos”, de un mundo podrido y desquiciado, del que la figura del ridículo Polonio es una condensación, metáfora y caricatura.

Borges decía que pensaba a Shakespeare como un *artífice* verbal. Por eso, desde hace más de 400 años, tantos varones y mujeres, en la literatura, la filosofía y la historia, han jugado y siguen jugando, todavía, con sus artificios. Eduardo Rinesi es uno de esos tantos jugadores. Y este libro, sin lugar a dudas, constituye una muestra de su original, desfachatada e irreverente manera de jugar.

Cecilia Padilla



Lanzamiento

UNGS ACTIVA

APP DE INTEGRACION



Nueva **app mobile** de la
**Universidad Nacional
de General Sarmiento.**

Una plataforma integrada
de servicios, información,
y comunicación orientada
a **toda la comunidad
universitaria.**